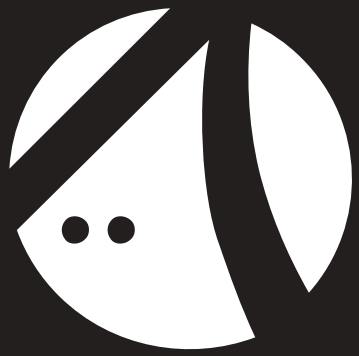


siete

Revista Estable Para Papones

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

AÑO XV
Nº 68
ABRIL 2017

Cofradía de las
Siete Palabras
de Jesús en la Cruz

Cruz de Guía

Editorial

Están a punto de abrirse las puertas de la ciudad de la Pasión. Ya se escuchan, de fondo, los sonidos de los tambores roncos y el ruido de las horquetas. Una cortina de humo de incienso se escapa por las rendijas del portón del reino. Una multitud se acerca a la capital porque pronto llegará el día y nadie quiere perdérselo. Pronto llegará la hora y todo estará listo. Pronto llegará el momento y todo estará cumplido.
Amigos de SIETE, ya tienes en tus manos la edición número 68 de una revista plagada de artículos y noticias que nos cuentan la vida de nuestra penitencial y nos recuerdan que, este año 2017, se cumplen 25 procesiones como paso a hombros de nuestro Titular, el Santísimo Cristo de la Agonía, que también se cumple una década de procesiones del paso de la Sexta Palabra, el "Benjamín" de nuestra Cofradía. Así nos lo cuentan muchos hermanos que vivieron, en primera persona, los inicios de estos momentos tan importantes para nuestra penitencial. También, María Aurora García Martín, pregonera de la Semana Santa de este año, nos cuenta cómo es su vida cofrade entre la Legio Séptima e Hispalis y cómo fueron los particulares inicios de la Cofradía de María del Dulce Nombre. Sumérgete en Siete y haz la espera más corta.

¡Feliz Semana Santa y Feliz Pascua de Resurrección!

sumario

4 a 6. Tres aros. Hno. Javier Cuadrado Diago. ***8. Saludo institucional.*** Monseñor Julián López Martín. ***9. Saludo institucional.*** Antonio Silván Rodríguez. ***10. Desde el púlpito.*** José-Román Flecha Andrés. ***11-13. Paso a paso. 14. Con la música a otra parte.*** Hno. Alberto Fernández Vidal. ***15. Patrimonio Filatélico.*** Hno. Eduardo de Paz Díez. ***16 a 19. Via Crucis.*** María Aurora García Martín. ***20-21. Por la ciudad de la gracia.*** Hno. Alberto Diago Santos. ***22. Paponines. 24-25. A vista de pájaro.*** Hno. Luis María Pérez García. ***27. Tablón de anuncios. 29. De puño y letra.*** Hno. Mario Díez-Ordás Berciano. ***30. En tus manos encomiendo mi espíritu.*** Hno. Julián García Díez ***31-36. Efeméride.*** Hno. Rafael Casas Anel. ***38-41. Efeméride.*** Hno. Eduardo de Paz Gútiez. ***42. Cosas de papones.*** Hno. Guillermo Mendoza Ferreras. ***43. A golpe de gubia.*** Eduardo Álvarez Aller. ***44 a 46. Historia de aquí.*** Hno. Luis Jesús Magaz Valdavida.

siete

Dirige: Hno. Javier Cuadrado Diago
Escriben: Hno. Javier Cuadrado Diago, Antonio Silván Rodríguez, Rvdo. José-Román Flecha Andrés, Hno. Alberto Fernández Vidal, Hno. Eduardo de Paz Díez, María Aurora García Martín, Hno. Alberto Diago Santos. Hno. Mario Díez-Ordás Berciano, Hno. Julián García Díez. Hno. Rafael Casas Anel, Hno. Eduardo de Paz Gútiez, Hno. Guillermo Mendoza Ferreras, Eduardo Álvarez Aller, Hno. Luis Jesús Magaz Valdavida.
Fotografían: Hno. Luis María Pérez García, Jesús Javier Quintana San Martín, Hna. Olga Arias Gundín, Hno. Javier Cuadrado Diago, Eusebio Aláiz Puente, Hna. Laura Aguilera Valverde, archivo Hno. Eduardo de Paz Díez, archivo Cofradía.
Portada: Hno. Luis María Pérez García.
Diseña y maqueta: Hno. Diego Chamorro
Coordina la publicidad: Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz de León
Imprime: Punto y Seguido (León)
Edita: Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz de León. www.sietepalabras.com
Apartado de correos nº 59, 24080 LEON
Depósito Legal: LE-346-1993. **ISSN:** 1889-1918

Siete no se solidariza ni comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados, siendo éstas de la exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de contenidos, tanto escritos como gráficos, siempre y cuando se cite expresamente su procedencia.

Tres Aros

Hermano Javier Cuadrado Diago
Abad de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

Cúbrete y que tengas buena procesión

Hermano, cuando leas estas letras, seguramente, ya habrás abierto aquel viejo armario, el de casa de tus padres, ya habrás sacado tu túnica y la de tus hijos; no sin antes acordarte de cuando ibas con tu padre y con tu abuelo, y eran ellos quienes abrían la puerta del vetusto ropero de roble que tantos tesoros guardaba escondidos. El olor a naftalina lo identificas, ya, con el incienso que, a modo de cortina, va mostrando el camino de tu paso, de tu Cristo, de tu devoción, de tu pasión. Igual ha pasado un año, y no has dedicado demasiado tiempo a hablar con Él, a contarle tus problemas, tus caídas y recaídas, tus buenos propósitos, casi siempre incumplidos. Igual sólo te has acordado de hablarle aquel día que un problema acechaba la tranquilidad de tu acomodada vida. Hoy, al ver tu túnica, te das cuenta que estás en deuda con Él, que, quizás, le hayas tenido un poco olvidado, que en nada le volverás a llevar a hombros camino de su final, que con lágrimas en los ojos volverás a prometer no olvidarte jamás de Él, que no le negarás tres veces antes de que cante el gallo, que otros sí, pero tú no, nunca. Pero cuando las lágrimas recorran tus mejillas, volverás a darte cuenta que siempre estará contigo, que siete fueron las palabras que pronunció desde el madero, que son testamento de perdón y misericordia y que, aunque tú no te hayas acordado mucho de Él, Él nunca se olvida de ti.

Todas estas sensaciones y acabas de abrir aquel viejo armario... Seguramente, cuando esta revista estable de papones haya caído en tus manos, ya tendrás la túnica, perfectamente planchada por tu querida madre -¡nadie la plancha como ella!- y permanecerá colgada de la puerta de la última habitación de la casa hasta que llegue la hora del ritual. Esta vez, la túnica grande es la tuya, y esas dos pequeñas túnicas, que parecen las de dos querubines caídos del cielo, son las de tus pequeños, Esos a los que vas a enseñar a querer a la Cofradía, al igual que tu padre y tu abuelo hicieron contigo. Enseñándoles aquello del silencio, de Siete Palabras, de la seriedad, la compostura y la devoción. Que Jesús va a morir y nosotros, los hermanos de las Siete Palabras, le acompañamos para que su calvario sea menos calvario, que queremos que sepa que no está sólo en esta Via Dolorosa, que seremos sus cirineos de terciopelo cada Viernes Santo, cada Miércoles Santo y cada día de nuestra vida. Esos pequeños, que mañana serán tú, deben saber que ayer fuiste ellos, que tú también ibas de la mano de tu padre, y que son los mayores los que, con su ejemplo, enseñan a los pequeños a ser unos buenos papones, a querer y amar a la Cofradía, a respetar sus valores esenciales.

Y será Viernes Santo, y el reloj marcará las cuatro y media; estarás nervioso y los pequeños con el corazón inquieto, es inevitable. Es Viernes de la Cruz, y a sus pies te postrarás, desde la hora sexta a la nona, en ese monte Calvario en que los Hermanos de las Siete Palabras convierten las calles del regio León cada tarde de Viernes Santo. Túnica, capa, capillo, capirote, guantes y cíngulo están colocados sobre aquella vieja butaca de capitoné. Como cada año, comenzará el ritual de vestirse, como un torero en su hotel, antes de afrontar su tarde más importante en Las Ventas, con su traje de luces colgado y perfectamente doblado sobre el respaldo de una silla. Una ceremonia silenciosa, privada, particular, llevada a cabo con la máxima perfección y un estilo propio. Las veces de mozo de espadas, que otrora ejercía tu madre, hoy las realiza la madre de tus hijos, siempre la madre… "Túnica". "Cíngulo". "Medalla". "Capa", son las únicas palabras que se oyen hoy, en un atípicamente silencioso salón, y que resuenan fuerte en el corazón de unos jovencitos que, repetirán, año tras año, ese mismo ritual que aprenden y absorben como sólo los niños saben hacerlo. Ajustas bien el cíngulo con ese nudo corredizo que bien aprendiste de tu padre frente al espejo del añejo armario. Ya sólo queda coger capillos, capirotes y las cruces de los peque-

La Trébede
Plaza Torres de Omaña, 1 - LEÓN
637 25 91 97
trebedeleon@hotmail.com

ños para dirigirse a San Marcelo, Allí, comienza una vivencia que interiorizarás bajo tu capillo, con tu oración silente, solos tú y tu Cristo, ese Cristo que llevas sobre tus hombros desde hace 25 años.

25 años… como 25 procesiones va a cumplir a hombros nuestro Santísimo Cristo de la Agonía. Su puesta a hombros en el año 1993 marcó un antes y un después para nuestra penitencial. Tras más de treinta años con nuestros pasos procesionando en carroza sobre ruedas, un grupo de osados, encabezados por el Hermano Rafael Casas, se atrevieron a proponer, y a conseguir, que un paso de las Siete Palabras fuera a hombros de sus braceros. Cincuenta y pocos hermanos fueron los que un Lunes Santo, en la extinta "Procesión del Pregón", procesionaron a hombros nuestro Titular. Hoy, veinticinco años después, otro paso, la Sexta Palabra, cumple diez años formando parte del patrimonio de nuestra penitencial. Es el paso más joven de nuestra Cofradía, que se presentó un sábado 8 de marzo de 2008 y que procesionó, por primera vez, el Viernes Santo de ese mismo año, 21 de marzo, a hombros de, también, otros cincuenta y pico hermanos, entre los que orgullosamente me encuentro, y que suplimos la escasez de fuerza y de pericia, con nuestra ilusión y nuestras infinitas ganas. Hoy, poco a poco, se va consolidando y, Dios mediante, verá enriquecido su trono para la Semana Santa del año 2018. Un impulso más para este joven paso que se va abriendo su camino y va labrando su intrahistoria dentro de la historia de la Cofradía.

A las puertas de nuestra Semana Mayor, de los días más importantes del año para nuestra penitencial, donde tenemos la obligación de hacer manifestación pública de fe cristiana, con la seriedad, compostura y devoción que desde el inicio nos han caracterizado como penitencial, cojamos nuestro capillo, nuestra cruz y a nuestros infantes y seamos ejemplo y espejo en el que se miren y se puedan sentir orgullosos, como nosotros nos sentimos orgullosos de todos los que antes han dado muestra de su amor, su cariño y su pasión devocional por Las Siete Palabras, de todos los que un día tomaron iniciativas y decisiones, que a pesar de parecer utópicas, han hecho crecer a nuestra Cofradía hasta los niveles en que hoy nos encontramos.

Hermano, haz promesa de silencio, cúbrete y que tengas buena procesión. ■

Compromiso
VITALDENT
LEÓN
Avenida de Álvaro López Núñez, 3
987 87 50 09
Plaza Pícara Justina, 1
987 34 42 60

Saludo institucional

Monseñor don Julián López Martín
Obispo de León

UNA SEMANA PARA LA FE Y EL ESPÍRITU

Casi sin darnos cuenta, nos encontramos ante la celebración anual de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Sin embargo, el acontecimiento que celebramos es siempre el mismo: el *misterio pascual de Jesucristo*. Bajo esta expresión se alude al significado espiritual de los hechos que tuvieron lugar en Jerusalén entre el 14 y el 15 de Nisán en torno al año 782 de la fundación de Roma a juzgar por las escasas referencias cronológicas que aparecen en los evangelios (cf. Lc 3,1-2; Mc 15,42; etc.) en relación con el proceso, la condena, la ejecución y sepultura del *profeta de Nazaret*, como fue llamado el Hijo de Dios hecho hombre (cf. Mt 21,10; Lc 24,19). La muerte se produjo, ciertamente, un viernes y la resurrección pasado el sábado. Pero el suceso desencadenó el mayor fenómeno religioso de la historia de la humanidad, a saber: el nacimiento y expansión del cristianismo con toda su secuela del anuncio de la buena nueva de la salvación, el testimonio hasta el martirio de muchos discípulos de Jesús, la transformación de la vida, la cultura y las costumbres… La Semana Santa, primero en el ámbito cristiano y después en el resto del mundo, es hoy uno de los signos de la pervivencia de la memoria viva del *galileo* que dijo un día: *"Destruid este templo, y en tres días lo levantaré"* (Jn 2,19).

Desde entonces la Semana Santa es un período de intensa actividad religiosa y litúrgica en las distintas confesiones cristianas, que se manifiesta en los lugares de culto y aun en la vida ciudadana. En España la celebración del *misterio pascual* tiene un sello propio en la imaginería religiosa y en las incontables procesiones que recorren calles y plazas convocando multitudes. Entre nosotros este fenómeno está unido al nacimiento de cofradías y hermandades en el periodo barroco pero también en el siglo XX. El hecho ha alcanzado tal volumen que ya no se ciñe tan solo al aspecto religioso sino que tiene connotaciones estéticas, socioculturales e incluso turísticas.

Pero la Semana Santa posee un significado mucho más profundo para la comunidad cristiana y para los creyentes. En efecto, las procesiones, las imágenes y los pasos, las túnicas y otros distintivos de las cofradías, la música y el redoblar de los tambores, los momentos especiales, los encuentros, las reverencias, etc., son un modo de expresión religiosa y de acercamiento al pueblo, de evangelización y de catequesis más eficaz que muchos discursos y manifestaciones. En este sentido la Semana Santa -hay que estar dentro de ella para apreciarlo- es realmente *"una semana para la fe y el espíritu"* porque cuando se la vive, se la siente y se la ama *"con pasión"*, enciende la llama de la fe o la despierta si está dormida u olvidada. Que nadie dude que la Semana Santa, en su vitalidad expresiva y espiritual, alimenta lo que en cada uno hay de más valioso que es el espíritu. Feliz Pascua Florida para todos. ■

+ Julián, obispo de León

Saludo institucional

Antonio Silván Rodríguez
Alcalde de León

LEÓN, TU GRAN PASIÓN

Asistir como papón de a pie a las diferentes procesiones que inundan nuestra querida ciudad durante la Semana Santa me produce una mezcla de sensaciones. Semana en la que las calles se llenan de sentimientos que, a todos, con diferentes variantes, nos invaden el alma y que podría resumir en uno solo: León, mi gran pasión.

Porque en estos días se pone en valor lo que para miles de leoneses, mujeres y hombres, niños y ancianos, es su gran pasión: El amor desinteresado hacia su ciudad, hacia sus tradiciones, hacia sus más profundos sentimientos y creencias, hacia su centenaria historia…

Todos somos depositarios de aquello que nuestros antepasados nos legaron, nuestra obligación es mantener, engrandecer y dar a conocer esa semana de diez días que comienza con un repique de campanas en la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado y finaliza con el jubiloso tañido de las campanas de nuestra Catedral anunciando la resurrección de Jesús.

Y entre esos dos sonidos, que anuncian comienzo y final de la Semana Santa, nuestros sentidos se embriagarán de la belleza de nuestras procesiones, del esfuerzo de nuestros papones, de los cientos de marchas interpretadas por bandas de cornetas y tambores, agrupaciones musicales y bandas de música, del olor a incienso y flor recién cortada y dispuesta en los tronos de tal manera que la imágenes que en ellos se sustentan parecen cobrar vida.

Nuestras calles se llenarán de leoneses y visitantes que buscan, entre nuestros papones, ellos y ellas, unos ojos con los que identificar a una cara amiga, oculta por el capillo hasta que llegue el Domingo de Resurrección, y poder, con una simple mirada, agradecerle el esfuerzo por mantener viva la esencia de la gran Semana en la que recordamos la Pasión de Jesús.

En este 2017 hemos querido acercar nuestras tradiciones a la capital de España. Grandes carteles con fotografías de nuestra Semana Santa podrán ser admirados en el metro de Madrid. 'León, Ciudad de Semana Santa' y 'León, tu gran pasión' serán los mensajes que en ellos aparezcan. Estoy convencido que muchos foráneos se acercarán a visitar nuestra ciudad durante esa semana de abril y así podrán comprender que para nosotros, sin estridencias, sin hacer más ruido que el que produce el raseo de un bracero, pero con un orgullo digno de aquellos que han sabido mantener en el tiempo sus tradiciones y creencias, León es nuestra gran pasión.

Os deseo unas buenas procesiones y prometo veros, orgulloso de vosotros, a pie de acera. ■

Desde el púlpito

Don José-Román Flecha Andrés

Siete Palabras de misericordia

San Juan Pablo II escribió una carta encíclica titulada *Dives in misericordia.* Reconocer a Dios como "rico en misericordia" era recordar la presentación que Dios hace de sí mismo ante Moisés y que los salmos repiten una y otra vez.

Pero bien sabemos que los humanos somos más bien olvidadizos. Así que el Papa Francisco ha hecho bien en convocarnos a celebrar todo un año jubilar para reaprender y practicar las obras de misericordia.

A la luz de ese atributo divino, que encuentra su rostro visible en Jesucristo, podemos evocar las últimas palabras del Señor en la cruz.

I. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34). Amar a los que nos aman es o debería ser una actitud habitual entre los hombres. Pero amar y perdonar a los que nos ofenden, eso es propio de héroes o de santos. Y Jesús lo es. Su santidad se manifiesta en esa forma de misericordia que es el perdón. Un perdón otorgado con la generosidad de quien, sin negar el mal, está dispuesto a disculpar a quien lo perpetra.

II. Siempre hay que tener en cuenta a los dos malhechores crucificados junto a Jesús. Ellos representan las dos caras de cada uno de nosotros. Uno de ellos lo insulta hasta desgañitarse. No desea el perdón por sus hechos. Sólo desea ser librado del suplicio que merece. El otro reconoce la capacidad de compasión del Nazareno. Y pide ser recordado cuando Él venga en su reino. Lo que pide para el futuro lo obtiene en el hoy mismo de la súplica. El paraíso no es tanto un lugar como una cercanía con aquel que refleja la misericordia de Dios. "Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso." (Lc 23,43).

III. Los católicos estamos habituados a llamar a María con el hermoso título de "Reina y Madre de misericordia". La vemos afligida, pero serena "de pie junto a la cruz" de Jesús (Jn 19,25). Y escuchamos que Jesús le dice: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Luego se dirige al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Sabemos que, desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa, o mejor la acogió como suya. (Jn 19,26-27). En su misericordia, el Señor nos dejó a su Madre. Y ella, como Madre de la Iglesia, ha hecho visible la ternura de Dios.

IV. En torno a la hora nona Jesús clamó con fuerte voz: "¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?", esto es: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27,46-49; Mc 15,34-37). No estaba llamando a Elías, como pensaron algunos de los presentes. Estaba dirigiéndose a Dios. Sin embargo, uno de los soldados tuvo entonces un gesto de piedad, empapando en vinagre una esponja y acercándola hasta los labios de Jesús. Pero era Él quien, orando con un salmo de su pueblo, invocaba la misericordia de Dios.

V. Al principio de su vida pública, Jesús llegó un mediodía junto al pozo de Sicar. Cansado del camino, pidió de beber a una mujer samaritana. Al final de su vida, llega cansado a su cruz y, sabiendo que ya todo está cumplido, para que se cumpla la Escritura, dice: "Tengo sed" (Jn 19,28). La petición primera y la exclamación del final revelan su humanidad. Antes y ahora Él se nos presenta bajo la imagen de los hambrientos y sedientos. Él espera nuestra compasión. Y un día nos juzgará por el cumplimiento de esas obras de misericordia.

VI. Nos asombra leer que, cuando tomó Jesús el vinagre, añadió una palabra con la que daba por concluida su misión: "Todo está cumplido" (Jn 19,30). Con esa frase, el Maestro concluía su última lección. La lección del más humilde servicio, que había resumido en el lavatorio de los pies de sus discípulos. La lección de la misericordia de quien se entregaba a la muerte para que nosotros tuviéramos vida.

VII. Él que había hecho de su relación con el Padre el pan de su alimento, no podía cerrar los ojos sin dirigirle una palabra de confianza. En efecto, dando un fuerte grito, dijo Jesús: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y dicho esto, expiró (Lc 23,46). De joven adolescente había dicho que debía estar en las cosas de su Padre. Ahora, al final de su vida, deposita en las manos del Padre su obra y todas sus cosas. Evidentemente Jesús vivió y murió confiando su vida y su quehacer a la misericordia y a la bondad de su Padre.

Los que hemos podido escuchar las siete palabras que Jesús pronunció desde la cruz, estamos llamados a meditarlas en nuestro corazón. Y, sobre todo, no podemos dejar de anunciarlas cada día con nuestras palabras y nuestras obras. En ellas encontramos el resumen del evangelio de la misericordia divina. Y en ellas se nos propone el mejor itinerario para el ejercicio de la misericordia humana. ■

Cien años
con la Semana Santa

Paso a paso

El pasado día 2 de diciembre, la actividad de la Cofradía comenzó con la presentación de la obra ganadora del **I Concurso "Salva Silva" de postales navideñas**. Nuestra penitencial organizó, en colaboración con el Colegio Leonés, este concurso en memoria de Salva Silva, hermano de la Cofradía y antiguo alumno de dicho colegio, que colaboró, hasta su fallecimiento, en los diseños navideños que utilizaba la Cofradía. Con este concurso, la Cofradía eligió la obra que fue utilizada como postal de felicitación en las pasadas navidades, así como para el cartel anunciador del V concierto solidario de villancicos "Por una Navidad para Todos".

En esta primera edición del concurso, los alumnos de 5º y 6º curso, de los tres centros que el Colegio Leonés tiene en nuestra ciudad, presentaron más de 200 obras; resultando ganadora la firmada por Laura Carnicero Celis, alumna de sexto curso.

El pasado sábado 10 de diciembre, tuvo lugar, a las 20.15 horas, en la Iglesia de los PP. Capuchinos de León, la **V Edición del Concierto de Villancicos "POR UNA NAVIDAD PARA TODOS"**.

La Banda de Música de la Cofradía acercó la Navidad a todos los que se acudieron para disfrutar de una tarde-noche llena de magia, donde un Cartero Real recogió las cartas que los más pequeños enviaron a los Magos de Oriente. En el mismo acto, se hizo entrega de los premios y diplomas a los ganadores, finalistas y participantes en el I concurso "Salva Silva" de postales navideñas. El concierto, como ha sucedido desde su primera edición, tuvo carácter benéfico y sirvió pararecoger media tonelada de alimentos no perecederos, que fueron repartidos entre la obra social franciscana y caritas parroquial de la Iglesia de San Marcelo.

Continuando con la **obra social**, la Cofradía intensifica esta labor durante el mes de diciembre, además de la recogida de alimentos, la **Banda de Música de la Cofradía de las Siete Palabras**, que tiene una relevancia importantísima dentro de la acción social de la Cofradía, felicitó las fiestas navideñas a los residentes de la Residencia de la Tercera Edad, ATARDECER, de Villaobispo de las Regueras, amenizándoles la tarde del día 26 de diciembre con un entrañable concierto de villancicos.

A su vez, continuando con la estrecha colaboración que nuestra penitencial mantiene con la Asociación Leonesa de Caridad, en el mes de diciembre, hizo entrega de un cheque por valor 700€ -donados por la Junta de Seises de la Cofradía-, a esta admirable institución leonesa, con la que se sufragó el coste de la comida, que el sábado 14 de enero, la Asociación Leonesa de Caridad ofreció a las personas más necesitadas de la capital leonesa, coincidiendo con la celebración del 110 aniversario de la institución de caridad. Asimismo, hermanos de la Cofradía colaboraron en las labores de voluntariado de ese día.

El martes 27 de diciembre, nuestra Banda de Música ofreció, en la iglesia de San Pedro de Puente Castro, un concierto solidario con motivo de los actos organizados por la Cofradía de Santo Tomás de Canterbury en la celebración de la festividad de su Titular.

Paso a paso

El 9 de diciembre, en el restaurante La Fragua de la capital leonesa, la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz organizó la **tradicional cena de Navidad** que, en aras de fomentar el vínculo de fraternidad que nos distingue, realizaran de forma conjunta las distintas secciones de la Cofradía.

El año 2016, como es tradición, lo finalizamos, cofradieramente hablando, el lunes, 26 de diciembre, festividad de San Esteban, celebrando la tradicional **Eucaristía de Navidad**. A las 19.00 horas, en el Convento de la RR. HH. Benedictinas, tuvo lugar el canto de vísperas y solemne Eucaristía. A su finalización, todos los presentes pudieron adorar al Niño, poniéndose fin al acto con el concierto de villancicos que la Banda de Música de la Cofradía de las Siete Palabras interpretó, a modo de felicitación navideña para todos los presentes.

El viernes 30, la Banda de Música de la Cofradía realizó un **pasacalles navideño** por el centro de León, haciendo disfrutar a todos los leoneses del excelente y amplio repertorio de villancicos que interpreta magistralmente.

Año 2017

Como es costumbre, iniciamos el año conmemorando **el hermanamiento con la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero**, que se oficializó en el 14 de septiembre del año 2009, pero que data de muchos años atrás. Fue en el año 1968 cuando ambas penitenciales unieron lazos y comenzaron a mantener una estrecha relación, fruto de la gran amistad existente entre don Eduardo de Paz y don Restituto Ruano, abades de las respectivas penitenciales, por aquel entonces. Al tratarse de año impar, le correspondió a la Hermandad del barrio de El Ejido ejercer la labor de anfitriona, celebrándose Solemne Eucaristía, el sábado 28 de enero, a las 20.00 horas, finalizando la jornada con una cena de hermanamiento en el Restaurante Via Principalis de la capital leonesa.

El día 1 de marzo, Miércoles de Ceniza, dio comienzo el período litúrgico de Cuaresma, que nuestra penitencial celebra en la parroquia de El Salvador, con una **Solemne Eucaristía y Devoto Besapié en honor al Santísimo Cristo de la Sangre**, que se encuentra expuesto al culto, en el mencionado Templo, desde el 25 de marzo del año 2009. Durante la Eucaristía se realizó el rito de imposición de la ceniza. La ceniza se coloca en la cabeza de los fieles cristianos como signo de la caducidad de la condición humana; como signo

RESTAURANTE LA CATEDRAL
CASA NERI

C/ Mariano Domínguez Berrueta, 17 - 24003 LEÓN
Tfno: 987 215 918 - Fax: 987 262 574

Paso a paso

penitencial y como signo de conversión, que debe ser la nota dominante durante toda la Cuaresma que ese mismo día da comienzo.

El día 3 de marzo, primer viernes de Cuaresma, los hermanos de la Cofradía de las Siete Palabras nos volvimos a reunir en la parroquia de Las Ventas para celebrar **Solemne Eucaristía en honor al Santísimo Cristo de la Sed**. Tras la celebración eucarística tuvo lugar la **presentación del cartel** anunciador de los actos que nuestra penitencial organizará durante la **Semana Santa de 2017,** y cuyo autor y ganador del concurso, por segundo año consecutivo, fue don Eusebio Aláiz Puente. Como es habitual finalizó la jornada con un concierto de la Banda de Música de la Cofradía y un ágape ofrecido por la penitencial a todos los fieles de la parroquia, hermanos y amigos de la Cofradía que nos acompañaron en la celebración.

Ponemos fin a esta crónica de actualidad de la Cofradía con la celebración del **XXV Concierto de Cuaresma de la Banda de Música de la Cofradía de las Siete Palabras,** que tuvo lugar el sábado 18 de marzo, a las 20,15 horas, en la Iglesia conventual de los PP. Capuchinos. En el concierto la Banda estrenó, como parte de su extenso repertorio, la marcha MI AMARGURA y recuperó VIRGEN DEL VALLE. En el transcurso del concierto, los braceros del Santísimo Cristo de la Agonía, Titular de la Cofradía, hicieron entrega de un corbatín para el banderín de la Banda, con motivo de la conmemoración de los 25 años como paso a hombros de la Séptima Palabra.

Obituario

El pasado 21 de enero, falleció nuestro Hermano Antonio Martínez Álvarez, Descanse en Paz y que el Santísimo Cristo de la Agonía le haya acogido en su seno.

PARA QUIEN NECESITE HACERSE LA TÚNICA

En Túnica y Capillo confeccionan el hábito completo de la Cofradía. En la calle Villa Benavente, 23. 987 21 26 29

Con la música a otra parte

Hermano Alberto Fernández Vidal
Hermano de la Cofradía
de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

Diecisiete años y una década

Diecisiete años han pasado desde que vestí por primera vez esa túnica roja y capa negra de, ésta, mi cofradía, nuestra cofradía. Hace diecisiete años que me sentí papón por primera vez, casi dos décadas desde que empecé a querer estar en la banda de las Siete Palabras, la que hace diez años empezó a ser también mi banda.

Recuerdo como si fuese hoy aquellas primeras procesiones en las "filas" con la cruz, tan pequeño, tan ilusionado y, a la vez, tan ansioso por querer oír la música de Semana Santa. Aburrido, no me conformaba con dar la mano a los niños, yo quería algo más, algo que desde semanas atrás, incluso meses, llevaba metido en mi cabeza; quería escuchar los sones de esa banda que vestía igual que yo, de la banda que por aquel entonces yo llamaba "la banda de mi papa". No me gustaba ir en las "filas", lejos de aquellas notas musicales que tanto me gustaban, me aburría no tener cerca una banda que escuchar, y no dejaba de buscar con la mirada a mi madre por fuera de la procesión, con la intención de que me llevase donde pudiese oír esos sones que tanto añoraba en la "fila".

Desde bien pequeño pasaba innumerables ratos aporreando tambores de juguete y soplando trompetas de plástico, tarareando algunas de las marchas que mi padre silbaba o que yo mismo escuchaba, a la vez que desfilaba por el pasillo de mi casa marcando el paso al ritmo de la música. A medida que iba creciendo, mi interés por la música de Semana Santa y por la Banda aumentaba, tendría cinco años cuando, a escondidas,

comencé a coger aquel "mamonino" como yo llamaba al bombardino de mi padre e intentaba hacerlo sonar una vez tras otra, algo que resultaba prácticamente imposible.

Grabados en mi memoria se quedaron aquellos primeros ensayos en los que acompañaba a mi padre, en los que la vergüenza no me dejaba separarme de él, hasta que, por fin, llegó el momento, por fin pasé a formar parte de mi Banda, el sueño que tenia de niño se había hecho realidad, por fin iba a tocar un instrumento, el tambor como siempre había imaginado, me duró escasamente dos o tres días, pues aquel tambor era más grande que yo. El clarinete, un instrumento más acorde con mi edad, iba a ser mi primer instrumento. Fueron cuatro años de comienzos, ilusión, de experiencias nuevas, pero de algo que no me llenaba del todo, años de mirar con envidia otros instrumentos, hasta que por fin, llegó a mis manos una trompeta, algo que sí me llenaba de ilusión y lo que me acercaba más a lo de de pequeño había soñado.

Estos seis años tocando la trompeta, han sido unos años inolvidables, haciendo cosas que ni en los mejores sueños de niño pude imaginar, poco a poco y con horas y horas de ensayo, iba haciendo mis primeras escalas y mis primeras melodías. Mucho esfuerzo e ilusión ponía detrás de cada nota, de cada compás, de cada pentagrama. Hoy estoy a punto de que empiece mi décima Semana Santa en la banda, algo que seguramente no hubiera sido posible sin mi padre, quién desde pequeño me metió en este "mundillo" del que él también es preso. Una década en la banda que afronto con la ilusión del primer año, gracias en gran parte a mis compañeros, los que considero mi segunda familia.

De estos diez años, son muchos los compañeros y amigos que he conocido, muchos recuerdos que guardo en mi memoria, muchas marchas y horas de ensayos, pero posiblemente el momento que esté por encima del resto tuvo lugar una tarde de Viernes Santo, detrás del Cristo de los Balderas, en la calle Ruiz de Salazar, tocábamos la marcha "A Ti Manué", una marcha muy especial para mí puesto que siempre va dedicada a mi abuelo y justo al acabar el solo de trompeta, mire hacia el Balderas y con alguna lagrima en los ojos tuve clara una cosa, aquel sueño de niño también era el sueño que tenía y que tendré siempre. ■

Talleres ANAIRA, S.L.
VULCO
Avda. Mariano Andrés 236 - León
Teléfono: 987 224 065 - Móvil: 645 930 172

Patrimonio filatélico

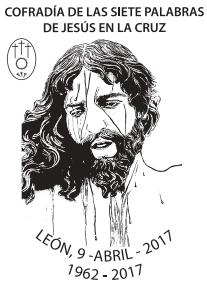
Hermano Eduardo de Paz Díez
Fundador y Abad Honorario de la Cofradía
de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

La filatelia con la Cofradía

El próximo día 9 de abril, se pondrá en circulación un sello dedicado a la Sexta Palabra (Santísimo Cristo de la Sangre) que, con su matasellos correspondiente, vendrá a incrementar la serie de sellos que todos los años la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz viene realizando.

Al día siguiente, día 10, será emitido otro valor con motivo de la Exposición Filatélica que la Cofradía organizará con todos los sellos y viñetas realizados por ella, juntamente con los distintos matasellos que les han acompañado, así como viñetas y sellos del resto de España, todos ellos dedicados a la Semana Santa.

En ambos casos se han confeccionado, a parte del correspondiente sobre, una postal relativa a ambos hechos que se conmemoran.



El sello, sobres y tarjetas correspondientes a la Sexta Palabra estarán a disposición del público y de los hermanos el Domingo de Ramos, 9 de abril, en la caseta de la Cofradía sita en la Plaza de San Marcelo, a partir de las 10:30 horas.

La Exposición estará abierta al público, en el Ayuntamiento de León, Plaza de San Marcelo, en el lugar que ocupó en su día la Oficina de Información y Turismo. En horario de 10 horas a 21 horas los días 10 11 y 12 de abril.

Igualmente esta Exposición permanecerá abierta el día 13 de abril en horario de 11:30 a 13:30 horas y de 19:00 a 21:00 horas.

El día 14 el horario de apertura será de 19:00 a 21:00 horas, clausurándose la exposición a continuación.

Durante estos días, en la exposición podrán encontrar todos los sellos y viñetas editados por esta Cofradía.

Magal Centro de Jardinería
Tú espacio de naturaleza e inspiración
Ctra. de Madrid, Km.320
24227 Arcahueja • León
Teléfono: 987 262 621 • Fax: 987 269 126
info@jardineriamagal.com
www.jardineriamagal.com

Via Crucis

Hermano Javier Cuadrado Diago

María Aurora García Martín
Latidos de un corazón verde

Realizamos nuestro particular Via Crucis a María Aurora García Martín, Pregonera de la Semana Santa de León de 2017, hermana fundadora de la Cofradía de María del Dulce Nombre y abadesa de la misma en el año 1999/2000, colaboradora habitual de SIETE en su sección "Desde Sevilla con Pasión"… en fin, hablamos con una buena amiga.

***Primera estación.-* Cuéntanos cómo fueron tus inicios en la vida paponil.**

Como buen amigo que eres ya sabes que siempre me gustó ir de procesión en procesión. Recuerdo con mucho cariño aquellos años de juventud en los que con nuestros buenos amigos Juan Esteban, Macu y Cristina íbamos de calle en calle, de plaza en plaza buscando ver una y otra vez el paso de las Procesiones que a finales de los años 80 del pasado siglo (¡Qué barbaridad!) se desarrollaban en nuestra ciudad. Pero mi vida de papona está vinculada por un cordón umbilical invisible a la Cofradía de María del Dulce Nombre, a sus primeros latidos, a sus primeros balbuceos, a sus primeros pasos.

***Segunda estación.-* Con apenas dieciocho primaveras, te involucraste directamente en una iniciativa pionera en nuestra regia capital leonesa: fundar una Cofradía sólo de mujeres. Los inicios de una Cofradía son harto complicados, en el caso de María del Dulce Nombre si, además, unimos esas peculiaridades que acabamos de comentar, los comienzos debieron tener más particularidades aún, imaginamos…**

Totalmente. La verdad es que nosotras no nos lanzamos solas a esta aventura. Sin nuestros padres nada habría sido posible. Vicente Canuria, Santiago de Blas, Amabilio Cubillas, por supuesto mi padre Ricardo García Laborda, pero también Oscar Trobajo, Julio Cayón, y después José Antonio Cabañeros o Pedro Monzú, fueron piezas claves de un engranaje complicado donde los haya. No solo se trataba de elaborar unos estatutos, se trataba de idear un estilo propio, una identidad. Había además que crear masa social (como ahora se dice) y por ello nos recorrimos todos los colegios de la ciudad contando nuestro proyecto. Y por si no fuera poco, había que convencer a los que mandaban. Esa fue la parte difícil de verdad. La frase más pronunciada durante aquella primera cuaresma fue

"no vais a poder". Tanto es así que muchos no sabrán, que tuvimos que cambiar nuestro recorrido inicial y renunciar durante los primeros años a pasar por la Catedral, debido a que la Hermandad de la Sagrada Cena no se fiaba que pudiésemos llegar en tiempo y forma a la calle ancha. Hubo mucho que demostrar durante los inicios, pero…..25 años después ahí seguimos.

Tercera estación.- Nos consta que los leucocitos paponiles, que tu padre Ricardo te dejó en herencia y que recorren tus venas, han hecho que también estés vinculada de una forma muy activa e intensa en la Semana Santa de Sevilla. Cuéntanos cómo fue tu acercamiento.

El mismo año que salió por primera vez María del Dulce Nombre a la calle, aquel abril del 92, tuve, también, el primer acercamiento a la Semana Santa de Sevilla. Los montadores de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno organizaron un viaje relámpago para poder ver "El Santo Entierro Magno" que se organizó en Sevilla con motivo de la Expo¨92, y tuve la gran suerte de presenciar la primera salida procesional de Nuestra Señora de la Aurora, toda una premonición. Desde entonces me enamoré de una ciudad que respira incienso y azahar por todos sus poros. Cuando hace 10 me instalé, por fin, en Sevilla, estaba claro que tarde o temprano me involucraría en la vida de las Cofradías.

Cuarta estación.- Muy involucrada dentro de la Hermandad de la Candelaria, has sido también pregonera en el año 2009 de la Hermandad Sacramental de Santiago de Castilleja de la Cuesta y otras muchas más… ¿cómo es tu vida cofrade en la actualidad?

En Castilleja tengo muchos y grandes amigos, desde aquellos primeros años de Triana por León, y La Hermandad de la Plaza es una gran familia en la que participar de forma activa es casi imposible de evitar. Tanto Diego Villar como José Verdón, Hermanos Mayores de la corporación en los últimos 10 años, han contado con mi apoyo y ayuda incondicional siempre que lo han necesitado. Pregonar delante de La Soledad aquel 20 de Marzo, fue una de las experiencias más maravillosas de mi vida. Mi participación activa en La Candelaria fue auspiciada por José María Cuadro, aunque no vestí hábito de

Nazareno hasta la Semana Santa pasada. Justo Rufino Charlo confió en mí para acompañarlo en el último proceso electoral y desde aquel momento comencé a desarrollar mi labor dentro de la Diputación de Caridad. Además formo parte del cuerpo de Celadores de la Hermandad que de forma magistral dirige Antonio Martínez Pinilla como Diputado Mayor de Gobierno. Soy también hermana del Amor, pero allí me limito a ser madre de Nazarenos, que no es poco. Vamos que quien me conoce sabe que quieta y al margen no soy capaz de estar

Quinta estación.- Las nuevas tecnologías y los medios informáticos de los que hoy disponemos nos han llevado a una "globalización cofrade", en la que parece que todos conocemos más de la Semana Santa de otros lugares que de la nuestra propia. Como voz autorizada, por tu propia experiencia, ¿cuáles consideras las virtudes y los "defectos" de la Semana Santa de Sevilla?

No me gusta ver los defectos ni en la propia ni en la ajena. Considero que hay múltiples maneras de ver y hacer las cosas, y lo que para unos es error, para otros puede ser acierto. Si quieres que te cuente como veo yo la Semana Santa de Sevilla te diré que es un maravilloso y perfecto conjunto de muchas formas de vivir y sentir las cofradías.

Quizá lo que más se conozca sea la algarabía perfecta del Palio de la Macarena o de la Esperanza de Triana que desbordan pasiones, el izquierdo por delante de las Tres Caídas o de San Gonzalo, los olivos de Redención o Panaderos a sones llenos de compás y emoción. Pero, en realidad, para mí, la Semana Santa de Sevilla es esa en la que un mar de gargantas enmudece al paso del Silencio o de Santa Marta, se rinde ante La Vera Cruz, suspira al paso del Crucificado de Santa Cruz, se estremece, sin remedio, ante la zancada perfecta del Gran Poder de Dios que a todos calla y consuela. Bambalinas que, en silencio, caminan las de Mayor Dolor y Traspaso, las de la Virgen de las Tristezas. Armonía soberbia en La Amargura. Y también la Semana Santa de Sevilla es fraternidad y hermanamiento; es ayuda al que lo necesita, es culto y es devoción. Es La Candelaria por Los Jardines de Murillo, La Bofetá en San Lorenzo, San Bernardo y su barrio, La Carretería por calles estrechas, San Esteban y su ojiva, El Museo, La Mortaja, Montserrat, la finura de los Servitas. Para saber que es la Semana Santa de Sevilla hay que dejar envolverse por ella.

Sexta estación.- ¿Y de la Semana Santa de León?

La Semana Santa de León es Mi Semana Santa, la que viví, con la que crecí, la que me dio la oportunidad de ser lo que soy, la que me brindo la posibilidad de conocer a las personas que me rodean, a la persona con la que comparto mi vida. Pero déjame que me guarde para el pregón que es para mí la Semana Santa de León.

Séptima estación.- Madre de dos pequeños, no tan pequeños ya, chico y chica. ¿Les has hecho cofrades o papones?

Desde el día en que nacieron. Ellos han vivido rodeados de Semana Santa. La de León al principio, los dos salieron tanto en María del Dulce Nombre como en Jesús. Cuando llegamos a Sevilla comenzaron a salir de nazarenos. María lo hizo, por primera vez, en la Candelaria y David en el Amor. Tras el decreto del Cardenal amigo, María se incorporó de pleno derecho a la procesión de La Borriquita, y ya lleva dos años saliendo de negro en los tramos del Amor. David pertenece al cuerpo de acólitos de la Candelaria y de la Plaza y María, además, sale de nazarena en La Carretería. Vamos que son "muy Hartibles" los dos.

Octava estación.- Sinceramente, he de confesar, sin rubor alguno, que siento auténtica envidia cuando veo que, en Sevilla, se hacen horas de cola para realizar un besamanos, un besapié, o cuando veo que a los distintos actos de culto, triduos, quinarios, etc., asisten multitud de miembros de las Hermandades; cuestión que, lamentablemente, no sucede en nuestro querido León. La vida del papón en León, en la mayoría de los casos, se circunscribe, sólo y exclusivamente, a Semana Santa. ¿Dónde crees que radica la causa de este desdén o escasa implicación?

Las reglas de las Hermandades de Sevilla, establecen como obligación, no solo la asistencia a los cultos, sino la realización de los propios cultos. Muchas veces, la asistencia a los mismos no es masiva, pero no por ello se suspenden. En León hay que comenzar a revitalizar ese aspecto de nuestras Hermandades. Sin la celebración de la Eucaristía entorno a los titulares, el resto se desvirtualiza. Somos congregaciones de fieles. Nuestra vida está profundamente ligada a la de la Iglesia. En los tiempos que corren además somos uno de los reductos de la Fe cristiana. No podemos olvidar que todo lo que hacemos es por y para Jesucristo. En Sevilla la gente hace horas de cola para besar las manos del Gran Poder, porque en su rostro descubren, sin dudarlo, el rostro del Hijo de Dios. Nuestras Imágenes representan la fe que profesamos, quizás algunas veces, en León, las desacralizamos en exceso. La Iglesia de León también debe ser partícipe de ello, y tiene la obligación de favorecer que las Hermandades y Cofradías puedan acercar las Imágenes a los fieles. No es lo mismo acudir cualquier día a San Nicolás y poder rezar ante el Señor de la Salud o ante nuestra Madre la Virgen de la Candelaria, que llegar a San Martin, sede canoníca de la Redención o de María del Dulce Nombre, y no encuentres allí ninguna de sus Imágenes.

Novena estación.- Se afirma, de manera acusatoria, desde distintos foros, que la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León carece de facultades intervencionistas y que su función, dentro de la Semana Santa de León, queda un poco diluida y escasa debido a esta circunstancia. Por el contrario, la Junta Mayor de Hermandades de Sevilla tiene un carácter intervencionista, por así decirlo. ¿Abogas por el intervencionismo o por un sistema mucho más laxo como el de León?

Realmente en Sevilla quien tiene el poder absoluto no es El Consejo, es el Arzobispado. Te pongo un ejemplo, las últimas normas diocesanas establecen que los viacrucis de las distintas hermandades no pueden salir de los límites de sus feligresías. Es decir La Macarena, ha tenido que modificar su recorrido y no llegar más allá de la Plaza del pumarejo porque la calle siguiente ya pertenece a San Julián. El secreto del Consejo en Sevilla, es que tiene unas funciones asumidas por todas las cofradías, además los Cargos Generales se eligen democráticamente por todos los Hermanos Mayores, cada cuatro años. Creo

SANTA 20 RITA
Administración de loterías Nº 20
Receptor 45800
C/ San Juan de Sahagún, 24
24007 LEÓN
Tfno. 987 221 288
info@santarita20.com

que León ya ha madurado lo suficiente como para que los principios democráticos comiencen a aplicarse también en el mundo de las cofradías y se puedan establecer equipos de gobierno que durante un mandato gestionen los asuntos propios de las Hermandades y Cofradías de la Ciudad.

Décima estación.- Fundadora de una Cofradía sólo de mujeres, ante la política de algunas Cofradías sobre la no admisión de hermanos de un determinado sexo en sus filas y ante la intervención de la autoridad eclesiástica al respecto, ¿cuál es tu opinión?

León ha conseguido tener su propio orden y equilibrio. Hay cofradías mixtas, masculinas y femeninas. En León, hoy por hoy, cada uno tiene su sitio, cada uno sabe el papel que juega en este mundo nuestro de la Semana Santa y donde jugarlo. Creo que abrir la caja de los truenos podría ser peligroso. Eso sí, los tiempos cambian, las cosas evolucionan. Lo que está claro es que el día que el cambio se produzca habrá de ser para todos por igual.

Undécima estación.- ¿Cómo crees que se ve la Semana Santa de León desde fuera?

Por desgracia sigue siendo una gran desconocida. Aunque son muchos los esfuerzos que se están desarrollando para que esto cambie. Cuando acercamos la mirada de los forasteros hasta nuestra Semana Santa, se encuentran con algo mucho más grandioso de lo que imaginan. Pasos portentosos, el gran número de braceros, la calidad de nuestras imágenes. Pero si hay algo que sorprende por encima del resto es el número de pasos que una sola cofradía puede poner en la calle. Numerosas veces me han hecho una misma pregunta. ¿Cómo una misma cofradía puede tener más de una imagen del Señor o de la Virgen? ¿A todas se les rinde culto? Volvemos a la pregunta anterior casi. Yo les explico que cada Cofradía tiene una sola Imagen Titular de Jesucristo o de La Virgen, pero les cuesta entenderlo.

Duodécima estación.- Entramos en un tema que trae muchos años de cola: Museo de Semana Santa de León. ¿Crees que es algo tan necesario como consideramos Cofradías y Hermandades de León? ¿Cuál crees que sería su repercusión para la ciudad?

Si unimos esta respuesta a la de la pregunta anterior obtenemos la respuesta perfecta. Considero que el Museo de la Semana Santa en León es necesario para albergar todos aquellos grupos escultóricos, todas aquellas Imágenes que no reciben culto en las Iglesias, que permanecen guardadas en almacenes, perdiendo su sacralidad. Si todas recibiesen culto público, el añorado Museo no sería necesario. Como desgraciadamente eso no sucede, creo que ha llegado el momento de que por fin se convierta en realidad. Pero te voy a decir una cosa, hace 25 años asistí a mi primera reunión de Junta Mayor, ¿sabes cuál era el asunto a tratar? El proyecto del Museo de la Semana Santa de León.

Decimotercera estación.- Nos acercamos al final de esta particular "via dolorosa" a la que te hemos sometido, y vamos a ir aliviando el camino. Dentro de la Semana Santa de Sevilla dinos:

Una imagen: *¡una sola! El Gran Poder*
Una Hermandad: *La mía "La Candelaria"*
Un momento: *¡uff, qué difícil! La entrada de la Virgen del Socorro a los sones de "la Madruga"*
Una calle: *Placentines*
Una banda de música (BM, AM o CCTT): *Triana y la Oliva de Salteras*
Una procesión: *Eso si que no. Me quedo con todas.*

Decimocuarta estación.- Le pedimos a esta pregonera, que con toda seguridad nos transmitirá en su pregón su amor y sentimientos por su Semana Santa leonesa, que nos confiese sus secretos paponiles.

Una Cofradía: *Sin dudarlo, María del Dulce Nombre*
Una Imagen: *¿Por qué me haces esto? El Nazareno*
Un momento: *Mi cuesta de las Carbajalas, San Juan y la Dolorosa*
Una calle: *Teatro*
Una banda de música (BM, AM o CCTT): *La Victoria*
Una procesión: *Te digo lo mismo que antes. Todas*
Un acto, al margen de las procesiones en sentido estricto: *El Viacrucis de las 7 Palabras, sin lugar a dudas.*
Una ubicación: *La Plaza del Grano*

Por la ciudad de la gracia

Hermano Alberto Diago Santos

"Construir la vida sobre Cristo, fundamentarla sobre el amor Crucificado"
Benedicto XVI

El olvido nace por esa cal tiznada de memoria, que es la vida que pasa, la que cruza esa paz silenciosa en el alfeizar de la palabra, en ese silencio de Dios, que habita en el sollozo de un rencuentro, en esa hora exacta, que agitan esa plazas empedradas con nombres, con casas señoriales, como ese soplo inesperado donde la espera vuelve a dictar sentencia de ese presagioso momento, donde vuelvo a comparecer ante Ti y ante los tuyos, en ese mismo instante donde la vida nos devuelve los años, que hemos saboreado cerca de Ti, de ese mismo sagrario que ilumina nuestros pecados, nuestros sueños y quebrantos, el anhelo desbordado por esa caricia que nos da la ciudad y sus días, por la inocencia de los minutos, vuelvo a caminar por tus calles y plazas, sabedor de que el tiempo se ha cumplido de nuevo, escuchando de nuevo la misma voz que me susurra, por ese cielo con memoria, entre la luz y el sentimiento, donde sólo pide de nuevo un esbozo de oración y un quebranto de tus anhelos.

Ciudad fugitiva y temblorosa, dejad que venga el Señor, Él iluminará lo escondido en las tinieblas, ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría de los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos, Dios busca un sitio entre vosotros, decía el Papa Benedicto XVI, por ese amor derramado, por esa posada llena de luz, por esa peregrinación interior entre la vida y la muerte, Señor, muéstranos tus caminos, por esa cruz de salvación que mora en cada cristiano, cuántas confesiones ante tu rostro, cuantos anhelos, sueños y peticiones, cuántas lágrimas

derramadas en tu misericordia, cuántas personas reconciliadas en la silueta de tu costado, que es la paz de nuestro mundo, y el pan bajado del cielo, cuánto necesitamos de Ti, Señor, muéstranos el camino, el camino para andar, la verdad para creer y la vida para vivir.

Que asomen por esa mañana los ojos que no te ven, que se asomen a la vida por el madero de su cruz, por esa misericordia infinita, voy a tu encuentro Señor, a beber del mismo cáliz de la salvación, que la luz de la tarde sea un paño de lágrimas bañadas en tus palabras, abre nuestros ojos a la realidad y tiende tu mano, toca con tu rostro la miseria humana, el mundo quiere vivir sin Dios o vivir con un Dios a la carta, " Padre perdónalos porque no saben lo que hacen", amad al Señor con todo vuestro corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, Decidle a todos que vengan a la fuente de la vida; a ese sagrario donde hay una historia de amor escondida que Dios misteriosa y gratuitamente nos ofrece.

El amor todo lo vence, rindámonos todos al Amor que irradia luz en San Marcelo que deslumbra de blanco la tarde del Viernes Santos, que llena de rojo y negro a las ancianas de tu barrio, cuando llega ese momento en el que las lágrimas de nuestros ojos quisieran que nuestras vidas fueran suyas, cuando el rostro envejecido con unos minutos se mude de aires joviales envuelto en nuevas primaveras.

Una vez más mis palabras quieren servir de oración, a mi regreso de San Marcelo, me subiré a la bella escondida y desde la esbeltez de su altura contemplaré la tristeza que se apodera de la ciudad tras la entrada del Cristo que vive y no muere, un sabor amargo se apoderará de nuestras gargantas al ver pasar los días y las noches de una semana ha vuelto a trasfigurar nuestras vidas, nuestra obsesión ha sido no perder ningún instante, ninguna imagen, ningún momento cofrade, maravillarnos con esa esquina eterna alumbrada por aquel que el

camino, la verdad y la vida, y embrujarnos con las sombras de los itinerarios perdidos por tantos caminos oscuros que cerrarán la tan magna e inigualable sobriedad.

Mañana la nostalgia del ayer quedará extasiada por la luz del nuevo día, pero vivamos el hoy, la tarde del viernes y la hora de nona, la tarde verdadera en fondo de aire frío, escasa luz rota por las llamas de cuatro hachones, explosión de sentimientos que enmudecen las calles cuando doblan a muerte.

Moja la lluvia la cera eterna de los cirios, apaga el viento las luces eternas de la vida, penetra la lluvia temblorosa en esa cruz abatida en desengaños, desluce el viento fiero, donde mis letras se quedan al pie de la cruz, donde está la luz de mi vida, por ese silencio de Dios, los salmos se recitan por esos labios inocentes purgando tantas heridas, donde se desperezaba la memoria de esa fugaz sinfonía entre las letras de una proclama, Dios vive y no muere, por aquella vieja dama, entre las celosías antiguas de patios y callejas, y es eterna tu lejanía, como ese eterna nuestra memoria, por eso Señor, Cristo dormido, que muero porque no muero, y es donde empieza la vida y el nombre con el que rezo, porque vivo en el Señor de ese alegre y feliz reencuentro, vengo a hablarte de nuevo, aquí compadezco entre esa hora donde se entrecruzan los recuerdos, y habita el olvido, por aquellos que se fueron, detén el tiempo un momento, fija la vista en la Cruz, que es la vida verdadera, como esa letanía de salves que son promesas, Cristo desde la cruz, que te ampara y que te ruega, en la memoria prendida de tantos y tantos momentos, si te dieran a elegir, volverías a nacer de nuevo, Dios siempre es Dios es el mismo que está en la cruz y también el que resucita, el mismo mira al cielo y éxtasis proclama " Padre en tus manos, encomiendo mi espíritu".

La luz de la ciudad se iba apagando, el silencio populoso se deslizaba, por ese Viernes Santo entre los oficios de la tarde, había llegado la hora, el Señor volvía a postrarse en la cruz, por amor y por nuestros pecados, su majestad nos interpela de nuevo, donde se entrecruzan el dolor humano y la esperanza, el miedo y la confianza, confortados por la mirada del Señor, todo contribuye al bien de los que aman al Señor. ■

Paponines

Hno. Rodrigo Sevilla Arias (4 años)

Hna. Sara Cuadrado Aguilera (5 años)

Hno. Adrián García Arias (9 años)
Hna. Valeria García Arias (5 años)

asesoría almerón, s.l.
GABINETE DE ADMINISTRACIÓN DE FINCAS

Arturo Salmerón Papay
Profesional Colegiado
Nº 37.584

Avda. Padre Isla, 29 - 1º A
24002 LEÓN
Telf. 987 241 176 • Fax 987 271 782

info@asesoriasalmeron.com
www.asesoriasalmeron.com

REVISTAS - LIBROS - DIPTICOS - TRIPTICOS
CARTELERÍA - FLYERS - TARJETAS
TESIS - ENCUADERNACIÓN - PLASTIFICADO
SELLOS DE CAUCHO

OFFSET
DIGITAL

C/ Cid, 14 Bajo 1º - 24003 León
Tel. 987 22 90 91
Fax 987 22 90 92
info@impresionpys.com
www.impresionpys.com

IMPRESIÓN
punto y seguido

A vista de pájaro

Luis María Pérez García

BABIA

PLANTAS
FLORES
REGALOS

Servicio a domicilio

C/. Babia, n.º 6 • 24007 LEÓN

Teléfono 987 221 000 • Móvil 636 860 474

Actos de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

Semana Santa 2017

Solemne VíaCrucis Procesional

Miércoles Santo, 12 de abril. Parroquia de San Marcelo a las 24.00 horas.
Los hermanos deberán encontrarse en el interior de la Iglesia de San Marcelo a las **23.45 horas.**
Los hermanos que participen en el Via Crucis Procesional deben portar en la mano interior el velón de cera líquida estatutario de la Cofradía y en las estaciones se girarán hacia el interior del cortejo para proceder al rezo de las mismas.

Pregón a Caballo

Jueves Santo, 13 de abril. Plaza de San Marcelo a las 12.30 horas.

Sermón y Procesión de las Siete Palabras

Viernes Santo, 14 de abril. Parroquia de San Marcelo a las 17.15 horas tendrá lugar el Sermón de las Siete Palabras predicado por el don José-Román Flecha Andrés, consiliario de la Cofradía de las Siete Palabras. A las 18.00 horas se iniciará la Procesión de las Siete Palabras.
Los braceros de pasos a hombros deberán encontrarse en la carpa a las **17.00 horas** a fin de poder pasar lista, entregar la tarjeta de puja y organizar el paso. Los hermanos que tengan designada alguna función específica dentro de la procesión, también, deberán estar en la carpa a las **17.00 horas.** Los hermanos de filas portarán, cruz penitencial de madera de sección octogonal, siempre en la mano exterior y deberán estar en la carpa a las **17.30 horas.**

Procesión de la Soledad

Sábado Santo, 15 de abril. Los hermanos deberán encontrarse a las 18.45 horas en la Iglesia parroquial de Jesús Divino Obrero a fin de incorporarse al desfile procesional que organiza nuestra Cofradía Hermana.
Los hermanos de filas portarán, durante las procesiones de la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero, cruz penitencial de madera de sección octogonal, siempre en la mano exterior.

Procesión del Encuentro

Domingo de Resurrección, 16 de abril. Los hermanos deberán encontrarse a las 8.30 horas en la Iglesia parroquial de Jesús Divino Obrero a fin de incorporarse al desfile procesional que organiza nuestra Cofradía Hermana. Durante la segunda parte de la "Procesión del Encuentro" es obligatorio asistir con capirote.

Las procesiones que organiza o en las que participa la Cofradía son esencialmente actos religiosos; por ello, y dado su carácter penitencial, habrán de estar presididos por el más **estricto respeto, compostura y seriedad**. Todos los hermanos guardarán rigurosamente la Promesa de Silencio en los actos que ella organice y guardará, igualmente, devoto silencio en cuantos actos concurra.

En cuantos actos procesionales participe la Cofradía, los hermanos vestirán el hábito estatutario que consta de **túnica de terciopelo rojo hasta los tobillos, ceñida por un cíngulo negro doble rematado por dos grandes borlas que caerán al lado izquierdo, capa lisa de raso negro con vistas blancas, capirote y guantes blancos, zapato negro bajo sin adornos y calcetines blancos. Bajo el hábito se llevará pantalón oscuro, preferentemente negro, recomendándose el uso de camisa blanca y corbata negra. El escudo de la Cofradía se colocará en la capa en el costado derecho.**

Se ruega la **máxima puntualidad** en todos los actos a los que sean convocados los hermanos.

Queda terminantemente **prohibido levantarse el capirote, entrar en comunicación con quienes presencian el desfile procesional, así como dar la mano.**

La Junta de Seises de la Cofradía ruega encarecidamente a los hermanos su entusiasta y probada colaboración, disciplina y asistencia a todos los actos, para mayor prestigio de nuestra Cofradía y esplendor de la Semana Santa Leonesa.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA

XXV AÑOS

A HOMBROS DE TUS BRACEROS

De puño y letra

Mario Díez-Ordás Berciano
Hno. de Honor de la Cofradía
de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

PORQUE DIOS ASÍ LO QUISO

**Conmemoración del XXV aniversario
de la cuadrilla de hermanos braceros de la Cofradía de las Siete Palabras.
Iglesia de San Francisco el Real, 18 de marzo de 2017**

Llevaba años mi Cristo
anclado a un paso con ruedas,
sin volar hasta su cielo
ni caminar por su tierra.
Llevaba años Jesús
añorando las maneras
con que León lo mecía
vistiendo túnica negra,
recordando Viernes Santos
convertidos ya en leyendas
de auroras hechas añicos
por los chasquidos de horquetas.
Llevaba años queriendo
que los hombres no lo vieran
como un cadáver que pende
de un madero de tristeza,
porque Él aún está vivo
aunque sus llagas no quieran
y sin bajar de su Cruz
quería andar hacia el que espera.
Y así hace cinco lustros
un Lunes de primavera,
cuando la luz chorreaba
claveles desde sus venas,
quiso mi Cristo volar
disparado en la ballesta
de su Cruz negra y sencilla
para que León sintiera
más humana su deidad
y su humanidad más cerca.
Y llamando con palabras
que la razón no interpreta
aglutinó en torno a Sí
una cuadrilla completa
con capas y capirotes
y corazones de fiesta
por ser alas de su amor
lejos de la penitencia.
Cuando llegó aquel momento
de unir esfuerzo y creencia
y sonó aquella carraca
que paró el tiempo de veras,
por un momento hasta el cielo
subió la cuadrilla entera
y, viendo a Jesús sonreír,
más alto que nunca estuviera,
dio el primer paso de frente,
la Plaza se hizo pequeña
y su suelo se hizo santo
pues Dios andaba por Ella.
Hace veinticinco años
que camina por su tierra,
-porque Dios así lo quiso-
el Cristo de los Balderas.

Comercial Blanco
• Artículos de Ferretería Especializada • Cajas Fuertes • Armeros •
• Rotulación de todo tipo • Amaestramientos • Buzones • Extintores •
Avda. Fernández Ladreda, 10, bajo, 24005 León
Tfno. y Fax: 987 25 24 89

En tus manos encomiendo mi espíritu

Julián García Díez
Seise de la Séptima Palabra

Veinticinco años a hombros

En esta Semana Santa cumplimos 25 años (1993-2017) llevando el paso del titular de nuestra Cofradía, el Santísimo Cristo de los Balderas, si bien, la imagen que procesiona desde 1969, es la del Santísimo Cristo de la Agonía, inicialmente sobre una carroza a ruedas y portada a hombros desde 1993, copia realizada por Amado Fernández a punto de talla del titular. Por razones de conservación y, para evitar el deterioro que pudiese sufrir la excelente obra de Gregorio Fernández, las jerarquías eclesiásticas prohíben la salida de la imagen en procesión permaneciendo en su capilla de San Marcelo.

Las gestiones e intentos de portar a nuestro titular sobre los hombros no fue tarea fácil y mucho tuvieron que luchar un grupo de hermanos para conseguirlo, pero eso me lo han contado, por tanto, os remito al artículo de Rafael Casas Anel para conocer esa historia, ya que él mismo era uno de los hermanos que encabezaba aquel grupo y lo vivió en primera persona.

Aquel primer año éramos cincuenta y pico braceros. Inicialmente sobre un trono con parrilla de 4 varas, en el que hubo momentos de sufrimiento y de anécdotas. Entre otras, recuerdo la antigua procesión del Pregón, del segundo año de nuestra puja y con un trono nuevo con parrilla de 6 varas que fue toda una aventura, teníamos que ir por la calle Fernando G. Regueral hacia la plaza Torres de Omaña, Cervantes, Dámaso Alonso hasta la Pulchra Leonina. Tuvimos que bajar varias veces el paso, inclinarlo hacia un lado, hacia el otro, los braceros de las varas exteriores, de un lado o de otro, teníamos que meternos debajo del paso, etc. Y la dificultad añadida de llevar tentemozos fijos, quita, pon, vuelve a quitar, vuelve a poner. Al fin y, tras una gran sudada, conseguimos

llegar a la Plaza de Nuestra Señora de Regla; eso sí, con hora y media de retraso.

Progresivamente el trono fue mejorando y, desde el 2.006 procesiona sobre un trono tallado en madera y terminado en pan de oro, pujado por 84 braceros.

Quisiera dar las gracias al grupo humano que componen las listas de braceros de la Séptima Palabra, de Nuestro Titular, desde los que salieron aquel primer año a los que llevan uno o aún no lo han cumplido, gracias por el esfuerzo que hace que cada año nuestro paso procesione por las calles de nuestro León.

Quisiera dar las gracias a nuestra Banda de Música por su acompañamiento durante estos 25 años, que siempre hace más llevadera la carga que el paso sobre los hombros supone. En el trascurso del XXI Concierto de Cuaresma, los braceros del paso del Cristo de los Balderas la entregamos un corbatín como agradecimiento.

Durante estos 25 años, 8 han sido los Seises que ha tenido nuestro Titular y han organizado al grupo de braceros del paso, que comenzó a formarse por el año 1992-1993, para portarle sobre sus hombros por primera vez en la Semana Santa de 1993, son:

1993-1994: Mª Teresa Senén Rodríguez
1995-1997: Benedicto González Delgado
1998-2000: Paulino Santos Rendos
2001-2008: José Miguel González González
2009-2010: José Manuel Celemín Mejías
2011-2012: José Manuel Sánchez García
2013-2014: Johnny Luis López Ruiz
2015-actualidad: Julián García Díez

No me extiendo más y, vamos a leer con detenimiento lo que nos dice Rafa Casas en el artículo que sigue. ■

Efeméride

Hermano Rafael Casas Anel

El calcetín blanco, o la importancia de ser plasta

Aviso para navegantes: el presente artículo no tiene vocación de ser políticamente correcto. Como tampoco la tenía aquella revista estable para papones que algunos ideamos hace los mismos años que los hechos que nos ocupan. Pero tranquilo el personal, nadie se espante, que la pretensión del arriba firmante no es otra que narrar aquellos acontecimientos de forma veraz aunque no exacta, entretenida, poco cebolletera si ello fuera posible, y decididamente subjetiva, a fin de ilustrar la cultura paponil de unos y enternecer los recuerdos de otros. Y si algún burbujeo punzante se desliza entre sus letras, será proferido, como decía el otro, zin acritú. El otro, por cierto, era entonces, todavía, Vicepresidente del Gobierno de una nación que empezaba a no conocer ni la madre que la parió. Lo digo por ir delimitando el marco histórico.

En esos primeros noventa, donde sí que había acritú -y no poca, a lo peor más que en el debate político- era en las altas esferas de los gerifaltes semanasanteros de esta ciudad. Y como suele suceder, acababa filtrándose hasta la base, y el panorama iba adquiriendo el cariz más grosero de una liga de fútbol. ¡Cofradías blancas, cuatro; cofradías negras uno! ¡Antiguas doce, nuevas cero! ¡Tooomaaaaa! Bonito y edificante espectáculo que también forma parte del contexto de nuestra historia.

Una vez en situación, avancemos, pues. Es posible, aunque poco probable, que las jóvenes generaciones de las Siete Palabras crean que siempre tuvimos seis pasos, cuatro de los cuales procesionan, asimismo desde siempre, a hombros de sus braceros. También es posible, y bastante probable, que piensen que los hermanos Casas somos unos plastas y unos tocapelotas. Quienes nos conocen bien, en cambio, saben que los hermanos Casas somos unos plastas y unos tocapelotas. A ciencia cierta. Y en mi caso particular, además, un bocazas. Rasgos éstos que no carecen de importancia en el desarrollo de los acontecimientos.

Ratificada la segunda cuestión, toca responder a la primera. Y, es obvio, desmentirla: en aquel 1992 tan olímpico, la cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz sólo poseía dos pasos. Y ambos desfilaban "en carroza rodada". La condición de bracero era mero desideratum, y quienes la anhelábamos teníamos, si acaso, la opción de empujar o manejar el timón, muy ufanos de ello, desde luego, pero también algo ruborizados por llevar nuestras venerables imágenes sobre un cacharro mecánico en una Semana Santa que si por algo sobresalía era por sus tronos pujados a hombros. Bendito capirote, en todo caso...

No era ésa, sin embargo, carencia exclusiva nuestra. Las otras tres hermandades fundadas en el siglo veinte compartían con nosotros la dependencia tecnológica. La cosa se diluía un poco, a pesar de que Jesús Divino Obrero sí que portaba la Soledad en andas. Pero a partir de 1991 (año hermoso y capicúa), eclosionaría una nueva hornada de cofradías, y todas ellas volverían al sentir tradicional en cuanto al modo de sacar sus pasos.

¿Y por qué? ¿Por qué aquellas que se fundaron durante la posguerra y la autarquía rompieron a este respecto con la tradición? Uno de tantos misterios que algún otro con mayor conocimiento y autoridad podría desvelar mejor que un servidor. Como el del calcetín blanco. Se me ocurre, no obstante, un par de explicaciones. La una, referente al clima de desarrollismo propio de la época que en un país acomplejado todo lo impregnaba. La otra, a la inspiración tomada de Valladolid, donde, como es de sobra conocido, exhiben al pueblo sus formidables conjuntos escultóricos arrastrándolos apresuradamente ante los ojos de un público que come pipas apretujado en las aceras (de tal suerte que si una se resiste a ser cascada el sujeto paciente de la procesión y agente del piponaje corre un serio riesgo de perderse un paso. O dos. Pero esto pasa por comer pipas en Viernes Santo.) Aventuraré incluso una tercera hipótesis causal, válida al menos para nuestro caso concreto. Existe en León desde hace medio siglo un mito tan

extendido como falso: aquel que considera a las Siete Palabras la cofradía de los ricos. Puede que, en efecto, aquellos hermanos cofundadores fueran, en su mayoría, titulados universitarios de buena familia. Pero el capital, dinerario y humano, estaba (está) en otro lado. El capital, en León, es negro. Y esto hace al caso porque me dirán los amables lectores qué clase de paso va a llevar a hombros una penitencial que es capaz de poner en la calle la asombrosa cifra de treinta y dos cofrades. Este dato es rigurosamente cierto, o lo fue (gracias a Dios), en aquellos momentos tardosetenteros o protoochentudos en que la Junta General se celebraba en un cuartuco de la torre de San Marcelo, reunía a pocos más hermanos que Palabras veneramos, y en vez de la cofradía de las Siete Palabras parecía la de la última pregunta.

También tengo una teoría sobre el calcetín, ligada a los avatares de la moda, siempre pasajera, aunque ésta, para nuestra ulterior vergüenza, la reeditamos corregida y aumentada quienes fuimos jóvenes en los alocados años ochenta. Pero no viene a cuento, y mejor la dejamos para otra ocasión.

Pues aun en esos tiempos oscuros del cuchitril de San Marcelo, los plastas y tocapelotas, animados por el fuego de la preadolescencia, nos dedicábamos a lo nuestro: "¿Y cuándo ponemos los pasos a hombros? ¿Y para cuándo la banda? ¿Eh?" Porque ha de saberse que de aquella tampoco teníamos banda, ya que, como nos explicaba uno de aquellos severos seises, con condescendencia pero yo creo que también con cariño, de tenerla habría de ser tan exigua que haríamos el canelo. Como la de la Benemérita que nos acompañaba, que también era mínima, pero no hacían el canelo porque la Guardia Civil era la Guardia Civil.

Mas he aquí que llegó la década final de la vigésima centuria, y las cosas parecían llamadas a cambiar. De hecho, habían empezado a cambiar: ya disfrutábamos de los sones de una banda propia y encima original, ya alcanzábamos el nada despreciable número de mil hermanos. En las listas, que en la calle era otra cuestión. Ya las juntas generales eran albergadas por más amplios locales, y los plastas y tocapelotas se habían multiplicado. Regía por entonces los destinos de esta agrupación un hombre de gran envergadura y conspicuas y capirotudas virtudes que hizo mucho por la cofradía, para bien y para mal, y al que es pena que un postrer ataque de enriscamiento abacial -el más sobresaliente, pero no el único, de los padecidos por esta penitencial- relegara al exilio y al olvido. Ese concepto del enriscamiento lo acuñó pocos años más tarde otro hermano también sobresaliente, histórico, y ya tristemente fallecido. Y pienso que sería buena cosa tenerlo siempre muy presente.

A lo que íbamos, que me pierdo. La sombra del abad es alargada. Y más la de aquél, que la prolongaba en la figura de su primogénito, a la sazón juez de penas. Un muchacho de privilegiada cabeza que siempre, o casi, puso al servicio de esta tricolor. El caso es que, bien por la proliferación de plastas, bien por convicción, bien por aquello de no sea que acaben por molerme que decía otro juez, personaje de reparto de un libro titulado Evangelio, al retoño la idea empezó a hacerle tilín. Y persuadió a su abba. Y en la asamblea general del año olímpico se autorizó a un grupo de hermanos a que desarrollaran las gestiones oportunas a fin de reunir suficientes candidatos a soportar sobre sus hombros el peso del Cristo de los Balderas. Pero con ciertas condiciones: los braceros vestirían exactamente igual que el resto de cofrades, lo cual incluía capa y cucurucho, y era necesario garantizar la compostura y el silencio de que nuestra cofradía ha hecho gala desde siempre, etc., etc. Si se me permite mi opinión personal, lo segundo siempre lo consideré indiscutible. En cuanto a lo primero, me parecía y me parece tan apropiado como ir de esmoquin a ordeñar vacas. Pero en fin, ésa y no otra es la razón por la que pujamos con todos los arreos: un más que comprensible (por otra parte) horror a la ya incipiente pulsión por los trajes de almirante y a la desbaratada y disparatada falta de uniformidad exhibida entonces por una congregación tres siglos y medio más veterana que la nuestra.

La carta fue escrita en la vieja Olivetti de mi madre. Creo. O tal vez en un Amstrad casi tan viejo y mucho menos glamuroso. Me gustaría reproducirla aquí, pero

uno no es sólo un bocazas y demás epítetos referidos, sino también un desastre. Vaya, que no la encuentro... No obstante, la recibieron varias decenas de cofrades, lo que asegura su pervivencia para la historia, a no ser que la desastritud de todos ellos iguale a la mía, que me consta que no.

Entre epístolas y teléfonos (fijos, por supuesto; las llamadas eran entonces del tipo hola, buenas tardes, soy fulanito, de la cofradía, ¿está menganito?), entre unos y otros, logramos convocar a cincuentaypico seres humanos: hombres y mujeres, adolescentes y jubilados, estudiantes y trabajadores, hermanos fundadores y otros tan recientes que, de facto, se habían inscrito al efecto. Admirable diversidad.

A lo largo de los meses siguientes nos reunimos innumerables veces. Nos dimos un reglamento. Tomamos decisiones. Mujeres y hombres pujaríamos juntos y revueltos, sin más segregación que la impuesta por la estatura de cada cual. Se encargaría la construcción de una parrilla, para lo cual no se solicitó el asesoramiento de quienes de este menester sabían porque entre papones blancos y papones negros sí que había segregación. Sobre ella, provisionalmente y hasta que pudiéramos disponer de un trono, se colocarían las mamparas de la antigua carroza. Cada bracero contribuiría a sufragar los gastos con la cantidad de quince mil pesetas, pagaderas en cómodos plazos habida cuenta de que el grueso de aquel grupo estaba integrado por insolventes yogurines. La clave era cuadrar bien, según la talla, y por lo tanto el brazo no sería ni vitalicio ni hereditario. Se nombró (desde arriba, no vayan a pensarse cosas raras, pero de entre nuestras filas) un jefe de paso (honor que recayó en este que escribe) y un seise. Una seise, de hecho. La primera seise.

Fabricada que estuvo la estructura de hierro, con cuatro varas y tentemozos abatibles, dieron comienzo los ensayos. Queríamos hacer las cosas bien, formar un equipo compenetrado que, aunque bisoño, poseyera el savoir faire suficiente para no emular los brincos bailoteantes que otros imprimían a unas sagradas imágenes que parecían urgidas a bajarse de su peana. Solemnidad, respeto, compostura, buen gusto eran nuestra meta. Ensayos extramuros, o más precisamente extra-ronda. Allí, al otro lado de la ronda este, en una desvencijada nave de titularidad municipal que, contra todo pronóstico, aún sigue en pie, guardábamos nuestros pasos. Y por el camino de tierra, a menudo embarrado, que a ella conduce, íbamos progresando.

¿Cuántos éramos? ¿Cincuenta y dos? ¿Cincuenta y seis? No más, desde luego, quienes el Lunes Santo de 1993 estrenamos el primer paso a hombros de la cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz. La emoción era indescriptible. Por fin sentíamos en nuestras espaldas el peso dulce y suave, pero real, del Señor de los Balderas. Por fin podíamos llevarlo alto, con la majestuosidad que merece. ¿Fue aquella la primera procesión del Pregón desunida?¿O la última unida? Me patinan algo las neuronas y no consigo acordarme. Pregón, si no me equivoco, hubo, y lo aguantamos a pie firme ante la Catedral, dejando enfriar los riñones al relente de la tarde, práctica muy recomendable para que el regreso a la iglesia de salida sea verdadera penitencia... Pero la recogida fue apoteósica, el clima de felicidad y hermanamiento tan intenso que ya nadie se acordaba de sufrimientos lumbares o cervicales.

Si bien es cierto que no todo era fraternidad y buen rollo. No estoy en condiciones de afirmar que fuera en esa Semana Santa, quizás ocurrió en la siguiente, un lamentable incidente desembocó en una bronca monumental, pública y encapirotada entre el juez de penas pluriempleado y otro bracero quisquilloso (digo bien lo de otro: es que el juez metía también el hombro), que acabó requiriendo la actuación del abad y padre, quien se vio en la tesitura de ser juez y parte, y con la delicadeza que lo caracterizaba casi logró que la sangre llegara al río. El caso concluyó con la instrucción de un expediente disciplinario y la expulsión del díscolo. A lo mejor fue justo (¿se me permite dudarlo?), pero la sombra del nepotismo se extendió tan luenga como la del abad-padre, e incidencias de este tipo desencadenaron, pocos años después, la revolución de terciopelo.

Ya digo, sin embargo, que es posible que eso acaeciera más tarde. Así que volvamos a la Semana con mayúsculas de 1993. En concreto al Viernes Santo. A la primera procesión de las Siete Palabras en la que su Titular sería portado por sus hermanos. El recorrido se asemejaba poco al actual, coincidiendo casi sólo hasta la plaza de Santo Domingo. Y justo hasta ahí llegaron las flamantes andas construidas sin ayuda de nadie. Al menos en su integridad. Las bisagras de los tentemozos delanteros

comenzaron a ceder hasta hacerlos inservibles, lo que obligó a culminar el desfile bajando el trono al suelo en cada parada. Y volviendo a izarlo después, claro. Con trayectoria completa, eso sí, incluida glorieta de Guzmán el Bueno.

En esta Cofradía hemos gastado más en hierro que en imágenes. Y somos,

OFICINA de SERVICIO INTEGRAL al PENSIONISTA
asesoría fiscal
habilitación de clases pasivas
Tramitación de Pensiones: Jubilación, Viudedad, Orfandad, Pensiones de Guerra, Pensiones No Contributivas, Prestaciones de Mutualidades (ISFAS, MUFACE).
Asesoramiento Fiscal: Declaraciones de Renta y Patrimonio, Contabilidades, Gestión de Comunidades, Herencias, Impuesto de Sucesiones, Recursos.
Asesoramiento Social: Ayudas por estancia en Residencias Geriátricas, por asistencia a domicilio, a personas con discapacidad o minusvalía, por tratamientos en balnearios; Información de Residencias de Tercera Edad, Residencias de Descanso Militares; Servicio de Teleasistencia.
Alférez Provisional 2, 1ºA (Edif. Agustinos) - 987 236 993 y 649 821 201

personal assistance®
Servicios de Atención Domiciliaria
Nuestro equipo quiere ayudarle los 365 días del año, actuando como usted lo haría
Ayuda a domicilio
Asistencia hospitalaria
Labores domésticas
Ayuda a la movilidad
Cuidadoras infantiles
Teleasistencia domicilliaria
Alférez Provisional, 2, 1º A (Edif. Agustinos) - Telf. 987 236 993 Fax: 987 091 945

como todos los papones de León, animales de costumbres. Por eso, al año siguiente, volveríamos a tropezar en idéntica piedra. Aunque con sabrosos matices. Ya no llevaríamos la misma parrilla: se forjaría otra nueva, con patas atornilladas, inmune a debilidades bisagrísticas. El parecido con su antecesora estribaba en que tampoco en esta ocasión se contó con los que sabían. Con el know how, que suele decirse. Puestos a innovar, y fieles a las premisas decididas de antemano, tampoco el trono sería el mismo. Mal que bien, habíamos costeado otro, realizado en los talleres de Torneados Tejerina, propiedad de un cofrade ilustre y generoso, que aunque tenía pinta de armario (el trono) aventajaba con mucho en dignidad a los tableros que lo precedieron. Esto motivó la mudanza del escenario de los ensayos. Seguíamos extramuros, pero ahora en Armunia, donde se erigía la carpintería. Al menos estaba asfaltado. Por otro lado, algo (chungo) debía de haber ocurrido, porque hasta de seise mudamos: nos desposeyeron de nuestra líder natural y colocaron al mando a quien desempeñaba (y continuó haciéndolo) las funciones de tesorero.

Total, que, cumplido el ciclo del planeta alrededor del sol, cargados de innovaciones llegamos a un nuevo Lunes Santo. La procesión del Pregón sería la puesta en escena del cisma consumado en el seno de la Junta Mayor, con el contramolde de la de la Pasión, que auspiciada por los centenarios circulaba en simultáneo por otras calles del mismo centro histórico. Esperpento delirante y escandaloso que tuvo por actores a los dieciséis mil papones que, a tenor de estadísticas no sé si muy fiables, sosteníamos entonces a nuestros prebostes pensando cada uno que a los suyos asistía la razón.

El itinerario era, asimismo y en sí mismo, otra novedad: las cofradías blancas nos congregaríamos en la plaza de Regla, siguiendo cada una su propio camino, para descender luego todas juntas en unión por la calle Ancha. A nosotros nos tocó subir por San Isidoro, flanqueando la casa del más honorario de nuestros abades, para luego dirigirnos hacia Torres de Omaña, y a través de Dámaso Merino alcanzar la Catedral. Algo inédito: ¡las Siete Palabras pujando un paso por callejuelas estrechas!

Alguien planteó la cuestión: ¿Y los cables? Y otro alguien, con mando y una llave de tuercas, respondió: No preocuparse, que ya hemos medido, y el único que podría presentar dificultad es el de la cuesta de Lope de Vega. Así que en llegando allá, despacito, y si fuera menester aquí estoy yo con la herramienta.

Se destornillan los mozos, se baja a brazo, se salva el obstáculo y se vuelven a colocar.

Arrancó la procesión, alcanzó la pendiente que linda por el sur con la morada del honorable honorario, arribó el paso, llegó al cable y... pasó con holgura. Poca, pero suficiente. Problema resuelto, pues. Alivio. Orgullosos de la delicada y exitosa maniobra, proseguimos serenos nuestra peregrinación con nuestro Señor a cuestas. Hasta que a la entrada de González Regueral casi lo descoronamos contra ¡un cable! ¿Pero no los habían inventariado y medido todos? Alguno sugirió más tarde que el instrumento de medida debía de haber sido la cabeza privilegiada del hijísimo: si ella pasaba, pasaba todo. Pero no. La realidad era tozuda, y no cabíamos. Menos mal que allí se encontraba el hombre de la llave inglesa, que se introdujo debajo de la parihuela y ejecutó la operación tal como había anunciado. Luego, tac tac, al brazo, dos pasitos adelante, al hombro, y vuelta a fijar las patas. Y al frente, paso lento, ¡ar! Ris, ras, ris, ras...

No llegamos muy lejos, pues nuestro trayecto fue pronto interceptado por ¡otro cable! Y no era el único: en lontananza se adivinaban otros, amenazantes y agazapados, acechando desde su insuficiente altura a los incautos papones de la capa y el capirucho, que volvieron a darle al tornillo, al brazo, adelante, al hombro, así hasta nueve veces. Creo que fue a la tercera cuando decidimos prescindir de tentemozos, pues la engorrosa intervención llevaba su tiempo, y ya todas las demás hermandades se hallaban en la plaza de la Catedral esperando a que llegaran los plastas de las Siete Palabras para dar comienzo al Pregón. Así que en los imprescindibles descansos, de nuevo al suelo. Aquello iba para tradición, que es algo también muy de aquí...

Mas no fueron tan sólo las inclemencias del tendido eléctrico las que se conjurarían para impedirnos llegar puntuales a la cita. Si las bajuras del mismo nos estorbaban por arriba, las estrechuras de las calles lo hacían por abajo. Y nuestra condición de capi-capiruchados no aliviaba precisamente la tarea. Inexpertos en lidiar en tales plazas, a pique estuvimos de atorar nuestro armario entre balcones. O de embarrancar nuestro navío, si se prefiere metáfora náutica. Gracias a quien llevábamos encima, no hubo que lamentar daños irreparables, ni mobiliarios ni personales, a pesar de que sucedieron, al menos, dos conatos de asfixia, al engancharse sendos braceros la capa y el capirucho con la puerta de un bar y una señal de prohibido aparcar, respectivamente.

Habrá quien diga que todo esto es adobo literario, exageración estilística. Ya me gustaría, pero lo cierto es que fue la constatación empírica de que la realidad puede superar a la ficción. Y si no, que les pregunten a los hermanos de las otras cofradías cuánto tuvieron que aguardar frente al templo mayor, chupando un frío que pela, que ya se sabe que no hay en León rincón más helador que la plaza de nuestra Señora de Regla, si exceptuamos, por supuesto, la calle Obispo Vilaplana.

O mejor aún, que interroguen a los que desfilaban en el otro cortejo, el de la Pasión, es decir, a los históricos, de siglos o de la última media hora. Pasión debió de haber, desde luego, en esa procesión que no pude contemplar por razones obvias. Pasión de las fuertes. Furia, ira, violencia desatada pudo haber estallado si ambos desfiles llegan a encontrarse. Hubiera sido la procesión, no del Encuentro, sino del encontronazo. Porque ha de saberse que en sus respectivos y separados itinerarios coincidía una calle, ésa que los leoneses, con nuestra ajustada percepción de la realidad, llamamos Ancha. Esa por la que, con casi dos horas de retraso, empezaba a descender la retahíla del Pregón justo cuando la vanguardia de la otra llegaba a embocarla procedente del Húmedo. Me contaron que, para evitar esperas y/o escenas, acordaron improvisar otra ruta, y, por culpa nuestra, se vieron en parecidos peligros de atoramiento. No sé por qué, siempre me he representado esa apurada situación ambientada con el descamoche de una farola o el aserramiento de un balcón. Cosas de una memoria ya floja y una imaginación cada día más desbocada.

No nos encontramos, sin embargo. No hubo despedazamiento fratricida. Todos concluimos sanos y salvos nuestra estación de penitencia.

Muchas otras anécdotas y dificultades, deplorables o chistosas, o incluso tiernas, podrían ser relatadas desde esos tiempos prehistóricos hasta la actualidad. Desde aquellos cincuentaypico hasta los casi cuatrocientos braceros con que ahora cuenta esta Cofradía, demasiados de los cuales siguen sin presentarse a cumplir con su honrosa carga. Pero si pudimos con aquello, con la ayuda de ese Cristo flaco y macilento, torturado y colgado de un madero, con todo podremos. ■

UNA DÉCADA CONSUMADA

Efeméride

Hermano Eduardo de Paz Gútiez
Seise de la Sexta Palabra (2005-2008)

Diez años con la Sexta Palabra

Parece increíble que haga ya diez años desde que el paso de la Sexta Palabra salió a la calle por primera vez. Evidentemente hablar de todo lo que ha pasado desde entonces no es ya cosa mía sino de los que me sucedieron a la hora de seguir con el bonito proyecto de tener un nuevo paso en nuestra semana grande. Pero hasta que ese momento llegó, sí que pasaron un montón de cosas que ahora me pongo a recordar y me suenan tan lejanas... caray, que sólo han pasado diez Semanas Santas desde aquel Viernes Santo de 2008.

Si tengo que opinar sobre lo que sentí cuando Luis Jesús Magaz, por aquel entonces Abad de nuestra Cofradía, me dijo que se iba a hacer un paso nuevo y que quería que fuera yo quién me encargara de él… yo diría que se pareció bastante al pánico. Para mí era algo nuevo, nunca me había encargado de llevar un paso y no sabía muy bien por dónde moverme. Pero ya no había marcha atrás, se habían encargado las maquetas para el concurso de ideas y pronto empezaron a llegar estas. Algunas eran brillantes, otras no tanto… vamos, como en toda competición que se precie.

Creo recordar que la mayoría coincidimos en que la que más nos gustaba era la de Manuel Martín Nieto, escultor sevillano (de Morón de la Frontera para ser más exactos) que ya tenía experiencia con nuestra Cofradía pues había sido el encargado de sacar adelante el proyecto de la Quinta Palabra. Sí que recuerdo que en un principio la maqueta tenía un total de seis figuras, las tres que finalmente se realizaron y otras tres que ahora mismo no soy capaz de discernir si eran romanos o sanedritas o algo parecido (maldita memoria de pez la mía), pero sí que la mayoría estuvimos de acuerdo en que la iconografía presentada era la que más nos gustaba pero no queríamos tantas figuras. El bueno de Manuel, que tuvo con nosotros una paciencia infinita, accedió un poco a regañadientes a reducir su idea a tan sólo tres figuras, pero a cambio nos regaló una idea que a día de hoy me parece una de las más brillantes que se han tenido en nuestra Cofradía, la de revestir con paño de oro la túnica de la imagen de la Virgen María. Sin duda todo un acierto del que nosotros, legos como éramos en la materia, no estábamos nada seguros de que fuera correcta. Afortunadamente nos dejamos aconsejar por el artista y el resultado no pudo ser más acertado.

A partir de ahí y durante dos años de trabajo se sucedieron las conversaciones con el escultor y alguna que otra tirantez, propia de las prisas de unos por ver acabada la obra y de la calma del artista que nunca está satisfecho del todo con su obra. En una ocasión nos desplazamos a Sevilla para ver el resultado del trabajo hasta el momento, en un fin de semana que dejó más anécdotas divertidas de las esperadas, como la pérdida de la bolsa de caramelos que Luis Jesús compró para sus hijas y que se dejó olvidada en un bar del centro, el cachondeo y las risas del dueño del bar cuando volvió a los cinco minutos (sí, no pasó más de eso) y, al ver que no estaba donde él la había dejado, le preguntó inocentemente si alguien se la había entregado, el resbalón de Irma y su aterrizaje forzoso contra el suelo, con el consiguiente enfado contra Miguel por haberse reído (como los demás, lo reconocemos), los terroríficos ronquidos del Hermano Abad con el que compartí habitación y que me obligó a huir en busca de mejor acomodo para pasar la noche… pero sobre todo el fin de semana en Sevilla nos sirvió para descubrir a un escultor aún más genial de lo que ya sabíamos, y es que la visita a su taller nos hizo descubrir un montón de obras en proceso a cada cual más bella. El entusiasmo con el que Manuel hablaba de cada una de ellas nos contagió a todos y el viaje de vuelta a León fue muy emotivo, creo que todos estábamos realmente contagiados por el espíritu del artista y por todo lo que habíamos visto y ya estábamos ansiosos de ver el resultado final de la obra.

Pero aún quedaban muchas cosas

Luxe Auto
www.luxeauto.es
Avda. Gran Vía San Marcos, 59 | 24001 · León | Tel/Fax: 987 27 17 27

por hacer. Y es que todos sabemos que para procesionar unas imágenes hace falta un trono digno para ubicarlas, y para eso nadie mejor que Torneados Tejerina. Ni sé la de veces que fuimos hasta allí, siempre con la compañía y la enorme ayuda de Michel, por entonces seise del Cristo Titular y cuya experiencia en el tema resultó vital a la hora de sacar adelante todo el trabajo que se necesitaba hacer. En un proyecto en el que han participado tantas personas es muy injusto darle las gracias sólo a una, pero si alguien se merece mi agradecimiento más que nadie por la ayuda recibida ese fue, sin duda, Michel. Le sigo debiendo unos cuantos lanzallamas desde entonces.

El número de braceros iba aumentando poco a poco. Aquí colaboró toda la junta de seises. Y es que rara era la reunión a la que acudía en la que algún miembro no me daba una nota con uno, dos o más nombres de futuros braceros para el nuevo paso. Así poco a poco alcanzamos el mínimo de 64 hermanos que se necesitaban para pujarlo, aunque pronto seríamos más. Cuando el trono estuvo concluido se organizó un ensayo de puja por Armunia, alrededor de la nave de Tejerina. Como siempre ocurre en estos casos el número de asistentes no fue tan alto como a todos nos hubiera gustado, pero lo suficiente como para que el ensayo fuera un éxito. Todo parecía que iba a salir bien y que la Sexta Palabra no tendría problemas a la hora de salir en Procesión. ¡Ay, bendita ilusión!

La Sexta Palabra se presentó en el Palacio de los Guzmanes. Había llegado por fin el gran momento y todos nos sentimos muy orgullosos del trabajo de Manuel. La imagen casi moribunda de un Cristo al que se le escapa la vida, esa Magdalena tumbada en el suelo mirando llorosa hacia Jesús, esa imagen de la Virgen que refulgía bajo los rayos del sol de la primavera leonesa… sin duda una estampa que ha quedado grabada en mi memoria para siempre.

Y llegó el Viernes Santo y con ello se hacían realidad los temores que yo había tenido desde el día del ensayo en Armunia y que ya había compartido con algunos. Al pasar lista a los braceros los asistentes eran tan sólo 60. Me parecieron muy escasos y lamentablemente así fue. Ya desde el inicio el paso tuvo problemas, había menos gente de la necesaria para llevarlo en condiciones. Ahora, viendo aquella procesión en perspectiva, no puedo por menos que sentirme orgullosísimo de todos y cada uno de los hermanos y hermanas que pujaron con pundonor aquel día de Viernes Santo. Nuestro actual Abad, Javier Cuadrado, fue uno de ellos y seguro que lo recuerda como yo. No se me olvidará cuando al alcanzar la calle Alfonso V y viendo que mucha gente ya empezaba a flaquear, propuse acortar por Ordoño II y esperar al resto de la Procesión a la entrada de la calle Legión VII, pero todos me contestaron que bajo ningún concepto, que habían sacado el paso y que lo llevarían hasta el final, y si había que sufrir media hora más se sufría y punto. Y así lo hicieron, con una valentía de la que hoy me enorgullezco como pocas veces he hecho en mi vida.

Para la entrada en San Marcelo tuvimos la ayuda de bastantes hermanos de la Cuarta Palabra, que en cuanto entraron en la carpa les faltó tiempo para salir corriendo a echarnos una mano. Cuanto se agradeció aquella ayudita en esos últimos momentos. Gracias a ellos el paso entró en la plaza con gallardía, como queriendo agradecer a todos el sufrimiento que se había pasado hasta llegar allí.

Aquella fue mi última Semana Santa en la Junta de Seises de nuestra Cofradía. Desde el año anterior había empezado a colaborar con la cadena de televisión Eurosport y eso me iba a obligar a pasar muchas veces la Semana Santa fuera de León, por lo que entendía que era absurdo seguir en la Junta sin poder estar disponible los días en los que más se necesita la ayuda de todos y así se lo expuse al nuevo Abad entrante, cuando éste me propuso continuar.

Aún la Sexta Palabra me deparaba una sorpresa más, esta vez una muy agradable cuando nuestro ya rebautizado Cristo de la Sangre se ubicó en la Iglesia de San Salvador del Nido y el nuevo seise del paso me hizo entrega de un pergamino en agradecimiento a los esfuerzos dedicados para sacar adelante este proyecto. No soy yo muy de emocionarme por casi nada pero he de reconocer que aquel día sí que me empipé un poquito, para que lo voy a negar.

Hoy es todo un orgullo ver a nuestra Sexta Palabra procesionar por las calles de León y cada vez que el paso sale a la calle no puedo por menos de pensar que en una esquinita minúscula de las andas está el esfuerzo incansable de un seise que lo dio todo por una idea y que ésta ha pasado a formar parte de la mejor Semana Santa de nuestro país. ¡Hermanos, que sea enhorabuena!■

Entredos Botones
mercería
C/ La Alameda, nº 21 - Bajo
24007 LEÓN
Telf. 987 238 841

Cosas de papones

Hermano Guillermo Mendoza Ferreras

Y ya vamos para diez

Fue en el año 2005 cuando comenzó el encargo de la Sexta Palabra, para así ir completando los siete pasos de los que deberá constar nuestra Procesión. El encargo se hizo al escultor sevillano Manuel Martín Nieto, que había realizado también la Quinta Palabra pocos años antes.

Por fin en 2008 fue entregado el trabajo, que fue bendecido y expuesto en el palacio de los Guzmanes en la Cuaresma de ese año.

Pero no quiero aburriros con datos "wikipédicos" ya conocidos, os voy a hablar de mis vivencias como bracero del paso.

En el año de 2008, no sólo estrenábamos paso, en este año también estrenaba yo mi vida de papón y hermano de las Siete Palabras. Yo no soy papón de cuna, pero sí lo era de acera y si tengo que hacer memoria de mis primeros recuerdos de nuestra Semana Santa, esos son el paso de la Segunda Palabra, paso que supongo que a la mayoría de niños llama la atención por sus dimensiones y por llevar las tres cruces del Monte Calvario representadas a un tamaño imponente. Por eso, en ese año de 2008, me ofrecí voluntario para escoltar esa Segunda Palabra, lo cual fue un honor para mí como miembro del Ejército del Aire, muy vinculado también a este paso, ya que se guardó en un hangar del Aeródromo de la Virgen del Camino durante sus primeros años. Fue en la cena de escoltas que suele hacer la Cofradía cuando me ofrecieron hacerme hermano y claro que lo acepté con gran ilusión, así pasé a formar parte de los braceros de "la Sexta", ya que era el último paso adquirido y necesitaba aún hermanos para su puja.

Ya como hermano y bracero, me gustaría destacar el Miércoles de Ceniza de 2009, cuando la imagen de nuestro Cristo de la Sangre fue entronizada en la iglesia de San Salvador del Nido en un acto consistente en un Vía Crucis por el barrio y un multitudinario Besapié. Por aquellos días yo estaba convaleciente por una enfermedad que tampoco me dejaría pujar hasta el año 2011, pero fue muy emotivo poder llevar al Cristo un momento en el Vía Crucis ya mencionado. Desde aquel día, el Miércoles de Ceniza ya se ha instituido como la fiesta del Cristo de la Sangre y cada año hay más asistencia de feligreses de la parroquia, ya que ahora también es su Cristo. Y no me extraña que nuestra imagen tenga tanta devoción, ya que es un Cristo con gran valor estético y artístico y al admirarlo en su capilla, podemos ver su expresión de dolor y a su vez de perdón, mostrando misericordia en su mirada y tristeza en la lágrima que resbala por su mejilla derecha.

Quiero ahora hacer referencia al resto de braceros del Paso, hermanos que han estado ahí para terminar la Procesión, siempre que la meteorología lo ha permitido y aunque algún año hemos ido justos, ahí siempre están también algunos hermanos de nuestra Cofradía Hermana de Jesús Divino Obrero, que vienen para arrimar el hombro, nunca mejor dicho. También debemos estar agradecidos a la Banda de Cornetas y Tambores de la Cofradía del Nazareno, que no sólo han acompañado de forma impecable en los últimos años, si no que también en el año 2015, no dudaron en turnarse para hacer alguna tirada para ayudarnos y ya se han consolidado como nuestro acompañamiento oficial.

Incluso nuestro actual Abad, Javier, siempre ha hecho alguna tirada en los años de su abadía, como buen bracero del paso que es.

Con todo esto llegamos a este décimo año de nuestra Sexta Palabra, consolidándonos como un Paso de gran admiración en la Semana Santa Leonesa y con un grupo de gente bajo sus varas, ahora bajo el mando de Benja, que vamos haciendo hermandad e historia en las Siete Palabras.

Que estos diez años sean sólo un comienzo. ■

José Ramón Fernández Costero
Álvaro Fernández Costero
Mediadores Titulados de Seguros
Tel./Fax 987 87 55 85
Móvil 616 90 00 67
Juan Madrazo, 10 bajo
24002 León

A golpe de gubia

Eduardo Álvarez Aller

Consumatum est

El Viernes Santo de 2008, la Cofradía completaba uno de los huecos existentes en la iconografía de la Procesión de las Siete Palabras con el conjunto procesional que da plasticidad a la Sexta Palabra, "Todo se ha Consumado". El siguiente comentario del Rvdo. D. Telmo Díez Villarroel contribuye a entender el significado de este momento:

"*Cuando Cristo Jesús, Dios de Dios, terminó la obra de la segunda creación, la redención humana, era plenamente consciente de que acababa de hacer algo muy bueno, maravillosamente y divinamente bueno, y estaba seguro de que el Padre lo aceptaba y bendecía, y ambos se complacieron en ello. En esta complacencia, no obstante el dolor físico de la crucifixión, humedecidos los labios por la mixtura de agua y vinagre que el soldado de corazón compasivo le había ofrecido, Jesús exclamó: Todo está consumado. El Consumatum est de la Biblia Vulgata es de más denso significado que la traducción que nos ofrecen nuestras biblias en lengua castellana. Una traducción más adecuada a la verdad, al menos esto creo yo, sería la de misión cumplida –o, en frase un poco más descriptiva,- todo se ha hecho a la perfección*"[1].

Dentro de la secuencia de las Siete Palabras existente en la procesión del Viernes de la Cruz, puede decirse que el imaginero Manuel Martín Nieto, autor igualmente de la Quinta Palabra, ha sido capaz de reflejar en sus dos Cristos el paso de la Pasión y sus consecuencias más visibles en el cuerpo del Crucificado. Especialmente el Cristo de la Sexta Palabra muestra un cuerpo lacerado, muy próximo a la muerte, potenciado por la atinada policromía que presenta. Sin embargo, ese dramatismo se manifiesta de una forma más notoria en la disposición de María Magdalena y de la Santísima Virgen contribuyendo a crear ese ambiente trágico que precedió a la muerte de Cristo y que nada tiene que ver con la estética amable que, por ejemplo, presenta el monumental conjunto de la Segunda Palabra de Ángel Estrada.

Al igual que en otros conjuntos procesionales, es posible interpretar esta escena a través de dos grupos, por un lado el formado por la Cruz y por María Magdalena. A la carga expresiva del Crucificado se suma el movimiento y dramatismo aportado por la talla de María Magdalena, desplomada al pie de la cruz en actitud cuasi de despedida del Maestro.

El otro grupo está formado únicamente por la imagen de la Virgen que dialoga con el público que contempla la procesión y le muestra el pañuelo en el que ha enjugado, y enjugará sus lágrimas, materializando a través de este gesto la conocida lamentación de Jeremías, Atended y ved si hay dolor como mi dolor. Este reclamo que hace María a quien contempla el grupo se ve potenciado por la policromía de la talla, única en toda la procesión, basada en la barroca técnica del estofado, presentando en el manto el emblema de la Cofradía.

Aunque la imagen principal de este paso es el Santísimo Cristo de la Sangre, el papel de la Santísima Virgen es más importante de lo que pueda parecer a simple vista, entroncando con las meditaciones que hablan de la idea paralela de la Pasión de María. Puede afirmarse en conclusión, que el escultor-imaginero Manuel Martín Nieto ha conseguido de forma armónica crear un grupo procesional de gran dinamismo que ofrece al público varios mensajes para comprender mejor el simbolismo de la Sexta Palabra. ■

[1] DÍEZ VILLARROEL, T. Las siete palabras de Jesús en la Cruz, página 15

Historia de aquí

Hermano Luis Jesús Magaz Valdavida
Abad de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz (2004-2008)

Un sueño...

Corría el año 2004.

Aún quedaban por las calles los restos de la recién terminada Semana Santa: casetas, vallas, estandartes y banderas en los balcones, carteles… Y una grata sensación de paz después del intenso trabajo de los últimos meses. Además, afortunadamente, todos nuestros actos y procesiones habían salido, como se suele decir, "redondos".

Sin duda, era el broche de oro, bien merecido, al que había sido nuestro Abad los últimos cuatro años: Carlos Aparicio. Organizador nato, acostumbrado a tomar decisiones en un abrir y cerrar de ojos, su legado fue muy relevante para las Siete Palabras: El paso de la Quinta, la consolidación de la caballería (que permitió al año siguiente poner en marcha el ya tradicional Pregón a Caballo), su ardua labor en hacer la precaria nave del ayuntamiento un lugar adecuado para proteger parte de nuestro Patrimonio de las inclemencias del clima leonés, su interés y cariño por la Banda de Música, en fin, tantas y tantas cosas que hicieron que su sucesor, un servidor, tuviera su labor más fácil.

O al menos si su sucesor así lo hubiera querido.

Pero no.

Decidió complicarse la vida, dicho, por supuesto, desde el cariño y con la seguridad de que volvería a hacerlo cien veces más si fuera preciso.

En medio de todo ese cúmulo de sensaciones cofrades positivas, me encontraba, aún nervioso, casi en estado de shock, por la reciente elección como

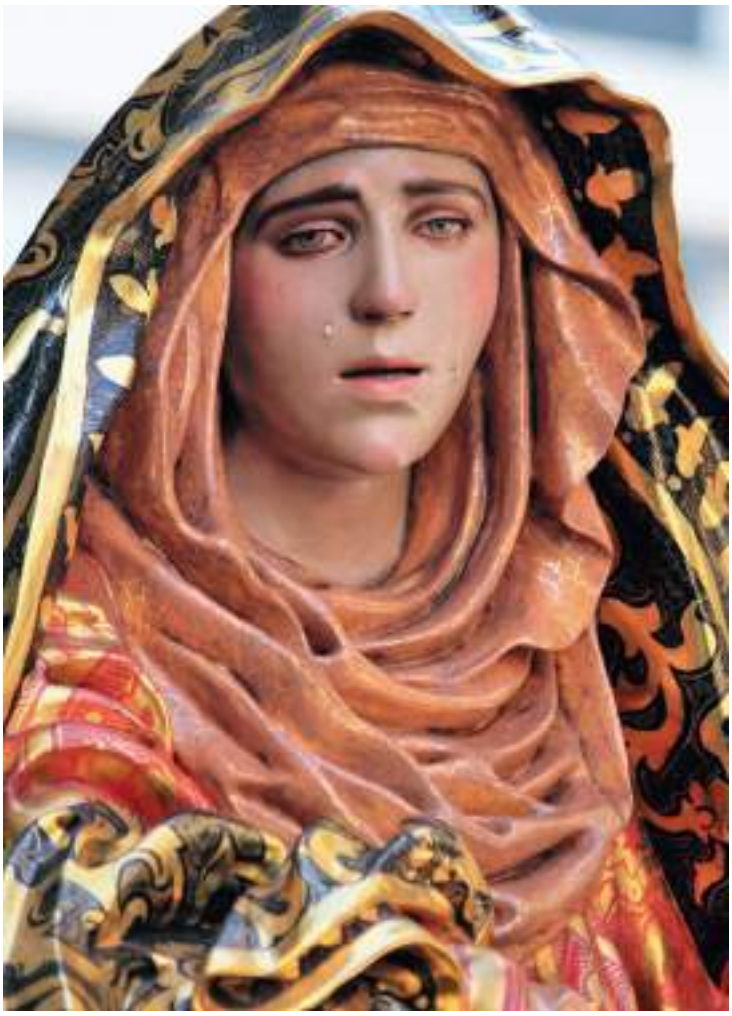
recambios carma, s.l.
Recambios para Vehículos Nacionales y de Importación

Obispo Almarcha, 6 **24006 LEÓN**
Tel. 987 25 80 00 • Fax 987 21 60 70

Abad para el siguiente bienio. Con ganas de empezar a hacer cosas, pero con mil dudas sobre cómo llevarlo a cabo. Y es que no hay una escuela de abades o, al menos, yo no di con ella. Así que empecé por el principio y traté de rodearme de los mejores. Sin duda, lo conseguí. Fue entonces cuando hicimos algo parecido a un "brainstorm" con necesidades en los distintos ámbitos de la cofradía, proyectos, sueños…y el resultado fue una lista realmente abultada de la que, por lógica habría que eliminar algunas partidas y las definitivas ordenarlas por prioridades. Al menos eso hubiera sido lo esperado. Pero nada. Se me olvidó lo de "eliminar" y me empeñé en sacar todo adelante. Nunca agradeceré lo suficiente la paciencia y el trabajo desarrollado por mi junta, pero logramos afrontar todo lo planeado.

Uno de esos puntos, en el apartado "sueños", rezaba así: "Paso de la Sexta Palabra: Todo se ha Consumado"

Pues bien, una vez concluida la siguiente Semana Santa y con el ánimo por los suelos por haber tenido que suspender la procesión por la lluvia, me dije algo como…"*al mal tiempo, buena cara*" y propuse, el día 28 de Abril de 2005, que el sueño se hiciera realidad. En el Acta quedó reflejado de una forma escueta, como debe ser, pero sin duda ese fue el comienzo de uno de los grandes momentos de nuestra penitencial, que desembocó tres años después en lo que hoy todos conocemos y apreciamos: El Santísimo Cristo de la Sangre acompañado en esos terribles últimos momentos por Nuestra Madre de las Siete Palabras y por Santa María Magdalena.



"El Hno. Abad presenta a la Junta de Seises una propuesta para la confección del Paso de Sexta Palabra. Para llevar a efecto este proyecto se ha pensado pedir la realización de un boceto al escultor sevillano Manuel Martín Nieto que realizó el paso de la Quinta Palabra. Se aprueba por unanimidad empezar a trabajar en este proyecto."

(Extracto del Acta de Junta de Seises del día 28 de Abril de 2005)

Una vez dado el pistoletazo de salida se inició la carrera contrarreloj. Quedaban menos de 3 años: reuniones, reuniones, reuniones, llamadas, mails, más reuniones…y en un tiempo récord ya teníamos sobre la mesa una maqueta de Manuel Martín para acabar de decidir cómo iba a ser nuestra Sexta. Por supuesto, no buscábamos un paso "al uso" y el escultor lo comprendió enseguida. Su propuesta inicial, una vez revisada y corregida en algunos pequeños aspectos, fue admitida unánimemente y es la que hoy todos conocemos.

"a) La imagen correspondiente al Crucificado presentará a Cristo en los últimos momentos de su vida, lo cual se hará patente en la posición del mentón, muy pegado al pecho aunque todavía no junto y en los brazos, con pérdida notable de rigidez al no quedarle apenas fuerzas. La imagen mostrará la pierna derecha sobre la izquierda y los pies en paralelo, clavados con dos clavos. La mirada de Cristo irá dirigida hacia el lado derecho cubriendo su cabeza un cabello relajado. En cuanto al sudario será barroco aunque inspirado en el de los Cristos antiguos de las Tierras de León, componiéndose de dos partes: una soga y el paño de pureza que va sujeto a la misma…

b) La imagen de Nuestra Señora aparece al pie de la Cruz en su costado izquierdo según se mira, en actitud de intenso dolor y momentáneo abatimiento alejando su mirada de la Cruz a la vez que con su mano derecha busca el propio corazón y con la izquierda sujeta un pañuelo con el que se enjuga las lágrimas que corren por su rostro.

RADIO TAXI LEÓN 987 26 14 15
www.radiotaxileon.com 987 07 03 05

c) Delante de Cristo y ligeramente desplazada hacia la parte derecha según se mira, se situará la imagen de Santa María Magdalena quien aparece sentada en el suelo apoyada sobre la mano izquierda tendiendo la derecha hacia el Crucificado Maestro, con las piernas semiflexionadas y ligeramente recogidas hacia atrás. El cabello de la Magdalena será largo y muy trabajado, debiendo constituir "per se" una pieza clave del misterio."…

(Extracto de las Bases de Ejecución firmadas con el escultor Manuel Martín para el Grupo Escultórico de la Sexta Palabra)

Uno de los recuerdos más gratos que me quedan de esa época fue la visita que hicimos unos cuantos componentes de la Junta a la ciudad de Sevilla y al taller de Manuel Martín, en Morón de la Frontera, donde se estaban haciendo realidad, día a día, las anheladas imágenes. La sensación que tuve en el momento de cruzar el umbral de la puerta es difícil de explicar con palabras. Fue algo mágico. Delante de mí, a unos dos metros, se erigía, imponente, sublime, la imagen de la Virgen. Estaba aún con un estucado blanco previo al baño de oro, pero sin duda era ya majestuosa y todos los allí presentes no pudimos por menos que mirarnos y, a duras penas, contener las lágrimas. Una vez recuperado el resuello, nos adentramos en el taller y pudimos empaparnos del arte que rezumaba por todas las esquinas: Ángeles, Santos, Vírgenes…y nuestra Magdalena, en la que estaba trabajando en ese momento a golpe de gubia. Fue una experiencia inolvidable para todos, sobre

todo para el abnegado Seise de la Sexta de ese año, Eduardo, que me consta que hasta tuvo problemas para conciliar el sueño. Por la emoción, sin duda.

No había tiempo que perder. Aunque faltaba más de un año para su estreno, el tiempo se me antojaba escaso. Eran muchas cosas las que había que preparar para recibir el ansiado grupo escultórico.

Lo bueno de que este proyecto estuviera en el epígrafe de "sueños", es que te permitía eso precisamente…soñar. Así que pensé que estaría bien que el mejor compositor de marchas de Semana Santa nos compusiera una y que viniera a estrenarla él mismo, dirigiendo a nuestra Banda. Lo que para la mayoría resultaría inalcanzable, para nosotros no. Ellos no tienen a nuestro Abad Honorario. Lo planteé en una Junta y, dicho y hecho. Como podéis imaginar los que le conocéis, en aproximadamente media hora, Eduardo de Paz ya había contactado con D. Abel Moreno y estaba todo en marcha. Meses después ya teníamos en nuestras manos la partitura de "*Todo se ha Consumado*" y a nuestros músicos ensayando para el día de la presentación del paso.

Claro, otra de nuestras ocupaciones preferentes durante esos años, fue la caza, -perdón, ha sido el corrector :) – la búsqueda de hermanos braceros, que poco a poco se fue logrando y que os puedo asegurar que a veces se conseguían en los lugares y horarios más insospechados. También es cierto que, a última hora, se logró completar el paso para poder salir en procesión, una vez que se presentó en la cuaresma de 2008 y todo el mundo pudo comprobar la calidad de las imágenes: la fuerza, el dramatismo, el sufrimiento o la devoción que transmitían esas tres imágenes de factura no impecable, sino más bien magistral.

Los meses pasaron muy deprisa pero, finalmente, se logró tener todo a punto y, al fin, el día 8 de Marzo de 2008, en el marco incomparable del Palacio de los Guzmanes, se procedió a la Bendición y presentación del grupo escultórico de la Sexta Palabra, donde los hermanos de la cofradía y miles de leoneses fuimos testigos del emotivo acto.

En este año de aniversario, sólo me queda dar la enhorabuena a los braceros, que procesión a procesión, están logrando una puja digna y solemne en su deambular por la calles leonesas cada Viernes Santo por la tarde.

Y es que, a veces, los sueños si se hacen realidad, ¿verdad? ■

G · R · U · P · O
Velasco
CENTRO DE AUTODIAGNOSIS
NIVELES NEUMÁTICOS FRENOS AMORTIGUADORES ALINEACIÓN ESCAPES BATERÍAS LLANTAS AIRE ACOND.
C/ Azorín, 8 (Bº El Crucero) 24009 León Teléfono 987 22 11 77
C/ Príncipe de Asturias (Bº La Palomera) 24007 León Teléfono 987 24 03 33
C/ Cruz Roja de León (EE.SS.) Repsol) 24008 León Teléfono 987 23 07 18
ADMINISTRACIÓN Teléfono 987 26 14 00 Fax 987 21 52 65

PUB

Colonial

Barrio**Húmedo** · C/ Bermudo III

CAFÉ, COPAS & COCKTAIL

MISHIARA
LEÓN

HECHO DE LA MISMA MATERIA QUE TUS SUEÑOS ...

Plaza Mayor_6

UNA NOCHE. DOS AMBIENTES.

Toro

SOHO

www.grupoglam.es

Glam